



Casa abierta al tiempo

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA
Unidad Iztapalapa

**Transmisión de los conocimientos artesanales para la
elaboración de artesanías de barro y obsidiana: el reto
de supervivencia del oficio artesanal en el Municipio de
Teotihuacán 1974-2016 (estudio de caso)**

T E S I N A

QUE PRESENTA

SANDRA IVONNE LÓPEZ PERALTA

MATRICULA: 2123016902

Para acreditar el requisito del trabajo terminal
y optar al título de

LICENCIADA EN CIENCIA POLITICA

Doctora Ana Rosas Mantecón

Maestro José González Rodrigo

ASESOR

LECTOR

Iztapalapa, Ciudad de México, abril de 2017.



Casa abierta al tiempo

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA – Unidad *Iztapalapa*
DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGÍA-COORDINACIÓN DE CIENCIA POLÍTICA

D I C T A M E N

Después de examinar este documento final presentado por la alumna **SANDRA IVONNE LÓPEZ PERALTA**, matrícula **2123016902** con el título de *“Transmisión de los conocimientos artesanales para la elaboración de artesanías de barro y obsidiana: el reto de supervivencia del oficio artesanal en el Municipio de Teotihuacán 1974-2016 (estudio de caso)”* se consideró que reúne las condiciones de forma y contenido para ser aprobado como conclusión de la Tesina o Trabajo Terminal, correspondiente a la Licenciatura en Ciencia Política que se imparte en esta Unidad.

Con lo cual se cubre el requisito establecido en la Licenciatura para aprobar el Seminario de Investigación III y acreditar la totalidad de los estudios que indica el Plan de Estudios vigente.

A s e s o r

Doctora Ana Rosas Mantecón

L e c t o r

Maestro José González Rodrigo

Fecha 24 de abril de 2017 Trim: 17-I No. Registro de Tesina: 2017-I/LPSI

UNIDAD *Iztapalapa*

Av. Michoacán y la Purísima, Col. Vicentina, 09340, México, D. F., Tels.: 5804-4600 y 5804-4898, Tel. y Fax: [01-55] **5804-4793**

AGRADECIMIENTOS

Dicen que la vida no es fácil, y claro que no lo es, pero sin duda es la mejor y más sabia de todas las escuelas por la que podemos pasar, en nuestra estancia por ella nos encontramos con muchísimos maestros que nos dejarán una enseñanza que nadie más nos dará, y hoy quiero agradecer a quienes me han dejado algo invaluable; su amistad, su confianza, su experiencia, su paciencia y sobre todo su amor.

*Quiero agradecer a las maravillosas personas por las que estoy en este mundo:
gracias papá Benito, gracias mamá Elvira,
gracias infinitas por su amor, su esfuerzo incansable;
por cada día, cada noche que han dado todo por mí,
gracias sobre todo por su apoyo y amor incondicional.
Los amo infinitamente.*

*Gracias hermanas: Aide, Evelin y Belén
por ser parte de mi vida,
porque el amor de una hermana
nunca se comparará con nada,
gracias por creer en mí, las amo.*

*¡Hermano Sergio!
Gracias especialmente a ti,
gracias por ser mi hermano,
gracias por tus consejos,
gracias porque eres un ejemplo a seguir;
eres mi ejemplo a seguir.
Te amo hermano.*

*Sobrinita hermosa Brizet gracias por existir,
eres la luz que ha iluminado nuestras vidas,
amos tus abrazos. Te amo bebé.*

Gracias a todos ustedes que son mi familia, gracias cuñado, porque quizá sin saberlo me han dado fuerzas cuando creía que ya no podía más, gracias a ustedes y a todos: abuelitas, tíos, tías, primos, primas; López y Peralta, por su amor, cariño y confianza.

*Agradezco a mi alma mater,
a mi amada UAM-I
por todo lo que me permitió conocer
a través de sus excelentes profesores.*

*Gracias a la doctora Ana Rosas Mantecon
quien fungió como mi asesora y directora
de tesis durante el proceso de investigación.*

*Gracias a Karla Torres por compartir conmigo
su experiencia como investigadora
durante el proceso de mi investigación.*

*Gracias a Sofía Trejo y Norita Morett
unas grandes amigas y excelentes personas
a quienes conocí durante mi servicio social
en la Secretaría de Cultura CDMX
gracias por su apoyo y experiencia transmitida.*

*Gracias al maestro José González
por su amistad y gracias por ser además
por ser el lector oficial
de mi trabajo.*

*Finalmente quiero agradecer a los “Artesanos de Obsidiana”: Gabriel Disciplina Cruz,
Teo Hernández, Gregorio Sosa, Humberto Hernández Nieto y los “Artesanos de Barro”:
Mauro Galicia Ortega, Aureliano Vela Andriano y especialmente a Eduardo García
Beltrán por abrirme las puertas de su casa y más importante aún, las puertas de su
corazón a pesar de llegar como una persona extraña interesada en conocer un poco de su
oficio. Pues con esa inquietud llegue a buscar a estas personas y termine conociendo algo
que va más allá de las elaboraciones artesanales, algo que se describe solamente como
pasión y orgullo por lo que hacen. A través de sus relatos aprendí más que en muchos
libros, porque me hablaron de la vida y su pasión por su oficio como artesanos.*

Gracias

INDICE

Introducción	6
Capítulo 1	12
El oficio del artesano como herencia cultural	12
1.1.- México como potencia cultural	12
1.2.- El oficio artesanal: Definiciones de Artesano y Artesanía	16
1.3.- Los saberes artesanales como patrimonio cultural intangible e inmaterial de México	19
1.4.- Transmisión oral del conocimiento artesanal.....	21
Capítulo 2	22
El Artesano a través del tiempo	22
2.1.- Del gremio artesanal a las Instituciones del siglo XX.....	23
2.2.- Un recorrido por Teotihuacán a través de sus artesanos.....	29
2.3.- Obsidiana, piedra de herencia y oficio prehispánico en Teotihuacán.....	34
2.4.- Manos que crean, manos que transforman: artesanías de barro	41
Capítulo 3	46
Fractura en la transmisión del conocimiento artesanal: herencia quebrantada	46
3.1.- Transmisión de los saberes artesanales en el tiempo ¿de generación en generación? (entrevistas: artesanos de barro y obsidiana de Teotihuacán).....	47
3.2.- Generaciones viejas con riqueza en el conocimiento artesanal y generaciones jóvenes relegadas del conocimiento (viejos artesanos de barro y obsidiana teotihuacanos).....	55
3.3.- Desafíos del sector artesanal: “Dirección de Fomento Artesanal” una decisión con tintes de partidismo.	60
3.3.1.- La clave está en el proceso no en el resultado: artesanía tradicional vs industria artesanal	69
Conclusiones	74
BIBLIOGRAFIA	84
ENTREVISTAS	86
ANEXOS	88

Introducción

Cada país, cada nación y cada población se caracteriza por aspectos peculiares que les dan identidad a los hombres y mujeres que en el residen, pues cada país, nación y pueblo tiene raíces históricas y culturales que lo hacen singular entre todos los demás.

México es un país rico en cultura e historia que conforman su identidad como nación, es un país multicultural donde sus pueblos autóctonos se caracterizan por sus costumbres, tradiciones, lenguas indígenas y oficios peculiares como lo es el de los artesanos. Podría decirse que en el ámbito cultural los artesanos son guardianes de secretos ancestrales y portadores de una tradición que ha perdurado en el tiempo que, pese a los avances científicos y la era digital se niegan a morir.

El oficio artesanal al igual que las artesanías han enfrentado un sinfín de variaciones e innovaciones frente a las exigencias de los cambios científicos, económicos, sociales y culturales, pero tanto el oficio como la mayor parte de las artesanías, son herencia cultural de los pueblos precolombinos, por lo tanto, forman parte importante de la identidad histórica, que el artesano ha mantenido viva, y que escribe a diario en cada pieza que elabora.

El oficio del artesano a través de las artesanías es una representación del patrimonio cultural intangible de México, pues crea símbolos representativos e identitarios de cada región, no obstante, cada que muere un artesano de edad mayor, que adquirió los conocimientos del oficio directamente de sus antepasados se pierde una parte esencial de la cultura y riqueza del oficio ya que los conocimientos muchas veces mueren con él sin haberlos heredado.

En la actualidad a pesar de no contar con una cifra exacta del número de artesanos, según el estudio de las “Artesanías en México: Situación actual y retos” del Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública realizado en 2012. Del total del sector artesanal cerca del 80% tiene una edad de 50 a 80 años, el 15% tiene de 25 a 40 años y tan sólo el 5% del grupo tiene aproximadamente 20 años de

edad. Lo que estas cifras reflejan es una caída drástica en la herencia del oficio, vital para la preservación del conocimiento y saberes artesanales tradicionales.

Pensando tan sólo a nivel local, el sector enfrenta diversas dificultades en el quehacer de su oficio ante el contexto tan complejo que atañe a la sociedad, en este sentido, no sólo la organización del sector sino el propio saber se difumina, dicho en otras palabras, la riqueza cultural tejida en las artesanías con el paso del tiempo podría perderse sino se fomenta y valoriza el aprendizaje entre la población más joven como lamentablemente ocurre con las lenguas indígenas.

Esta investigación pretende a través de entrevistas directas realizadas a los artesanos del Municipio de Teotihuacán, específicamente los que se dedican a la elaboración de artesanías de barro y obsidiana, conocer lo mejor posible el oficio, saber de quienes recibieron los conocimientos artesanales que hoy desempeñan, y como punto importante saber si los artesanos que se dedican actualmente a la elaboración de piezas de barro y obsidiana, tienen el interés de transmitir sus conocimientos a algún miembro de su familia o algún aprendiz que colabore con ellos para no permitir que el oficio perezca con el paso del tiempo.

Pues, las artesanías y el oficio en sí, son portavoz de una cultura que expresa un valor intangible (el conocimiento y saberes de los artesanos) que se vuelve tangible (las artesanías).

Justificación

El método general para realizar esta investigación será el deductivo, a través del análisis del caso específico de los artesanos de barro y obsidiana del Municipio de Teotihuacán, se buscarán herramientas que nos permitan dar una explicación de cómo se ha transmitido el conocimiento artesanal a través de las generaciones, así como identificar los principales problemas que afrontan dicho sector y conocer las acciones que fomentan y promueven la transferencia del mismo.

El tipo de investigación será exploratorio, se recabará la mayor información posible sobre el tema, del mismo modo, pretender ser descriptiva en cuanto a la explicación de la elaboración de artesanías con barro y obsidiana propias del lugar, y en última instancia será una investigación explicativa, sobre la transmisión intergeneracional de los conocimientos artesanales.

La cultura es un aspecto importante en la cosmovisión de la humanidad y es también un soporte que ayuda a mantener la cohesión social entre la ciudadanía, todo individuo que pertenece a un grupo social inevitablemente tiene cultura por el hecho de que la sociedad lo hace parte de sus símbolos de identidad, siendo el patrimonio cultural una representación de esos símbolos.

Contrario a lo que se pudiera pensar el patrimonio cultural va más allá de las zonas arqueológicas, los monumentos históricos y trajes típicos en él se encuentran también las costumbres, tradiciones, danzas, música y en los conocimientos artesanales.

Es importante mencionar que el sector artesanal del cual provienen dichos conocimientos ha sido un sector que ha estado siempre presente en la historia, pero con diferente valor y significado, como bien lo dice Néstor García Canclini las artesanías, que en su mayor parte nacieron en las culturas indígenas por su función, hoy son incorporadas a la vida moderna por su significado.

Fue en la década de los setenta aproximadamente que el artesanal comenzó a figurar como un sector relevante en la cultural siendo también en esos años cuando comenzaron a crearse organismos oficiales destinados a promover la actividad artesanal. Tomando como punto de referencia 1974 año en que se crea el Fondo Nacional para el Fomento de las Artesanías una dependencia de la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL) de México, establecida para promover y proteger las artesanías tradicionales.

Gradualmente el oficio del artesano ha pasado a formar parte del patrimonio intangible que representa a los diferentes pueblos de México. En 2003 la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura a

través de la Convención para la Salvaguarda del Patrimonio Cultural Inmaterial declaró, que el patrimonio intangible se manifiesta también en las *técnicas artesanales tradicionales*.

Desde los diferentes niveles administrativos ha sido importante el fomento del oficio a través de apoyos económicos para la producción, venta y reconocimiento de las artesanías. En 2016 se crea en el Municipio de Teotihuacán la Dirección de Fomento Artesanal con los mismos objetivos.

Ahora bien, es importante no sólo procurar el fomento y comercialización apoyado por las instituciones sino darle prestigio y valoración, así como asegurar la transmisión intergeneracional de los saberes artesanales que poseen algunos de los habitantes más viejos de la población a los más jóvenes para que no se pierda uno de los tantos lazos de identidad cultural en México.

La **hipótesis central** con las que comenzamos esta investigación es la siguiente:

- En la época actual en los pueblos existe una creciente fractura en la transmisión del conocimiento y los saberes artesanales que se transmiten de generación en generación, como ocurre en el Municipio de Teotihuacán donde los jóvenes no están interesados en la elaboración de artesanías, por lo tanto, no saben cómo hacerlas, ni conocen su significado e importancia dentro de la comunidad donde habitan.

Planteamos también una serie de tres **hipótesis secundarias** que nos permitirán complementar la hipótesis central, tales son las siguientes:

- Las ganancias económicas del oficio del artesano son, pocas por ello los hijos prefieren realizar otra actividad económica o estudiar alguna carrera profesional.
- Las acciones del gobierno para atender a este sector de la población no han sido suficientes, principalmente en cuanto a acciones específicas en la transmisión de saberes dentro de la comunidad. Las acciones y programas se han centrado más en el apoyo a la comercialización.

- Las acciones y programas creados por el gobierno a nivel local y nacional, son acaparados por uno pocos “representantes” del sector, dejando a la mayoría regazada y desprovista de los apoyos, siendo la actividad artesanal, en muchos casos, sólo un complemento a la actividad económica, sin valorar su significado simbólico e identitario.

El **objetivo central** que se pretende alcanzar al finalizar el análisis del tema de nuestro interés es:

- Conocer de qué manera los artesanos que elaboran artesanías de barro y obsidiana en el municipio de Teotihuacán, construyen, conservan y transmiten sus conocimientos a las siguientes generaciones para no perder el legado.

Para lograr nuestro objetivo central hemos planteado tres **objetivos secundarios** que nos ayudan a llegar al objetivo central, los cuales son:

- Investigar, a través de entrevistas, cómo y de quién recibieron los artesanos que hoy se dedican a la producción artesanal en la localidad de Teotihuacán, el conocimiento de este oficio.
- Saber si los artesanos que se dedican actualmente a la elaboración de piezas de barro y obsidiana, tienen el interés de transmitir sus conocimientos a algún miembro de su familia o algún aprendiz que colabore con ellos.
- Conocer cuáles son las acciones impulsadas por la propia comunidad y por las autoridades locales, para la preservación, valoración y difusión del conocimiento de los saberes artesanales.

Método

Para la elaboración de esta investigación se hará una recopilación de información, enmarcada por del método histórico-deductivo, respecto al rescate y fomento del oficio artesanal en México específicamente en el Municipio de Teotihuacán, así

como de la transmisión del conocimiento y los saberes artesanales intergeneracionales, realizando entrevistas a artesanos de edad mayor y a las autoridades del municipio.

Para desarrollar una investigación de tipo cualitativa, se recopilarán datos mediante la examinación de documentos como artículos, libros, revistas electrónicas o bien documentales y entrevistas directas, que ayuden a reunir la mayor información posible para conocer lo que es el oficio artesanal, lo que este implica, los desafíos que enfrenta y sobre todo el cambio o transmisión generacional de los saberes tradicionales. Se tendrá un enfoque desde la historia y la antropología.

Capítulo 1

El oficio del artesano como herencia cultural

1.1.- México como potencia cultural

México es un país que se caracteriza por su gran bagaje multicultural y amplio patrimonio cultural, es un país mestizo que alberga un sinnúmero de aspectos, tradiciones y costumbres que le dan un toque de identidad nacional y riqueza cultural. Uno de los aspectos característicos de su población es la arraigada identidad expresada a través de la elaboración de artesanías, actividad característica de muchas de sus entidades federativas y una de las principales atracciones turísticas de las mismas.

Referirse a patrimonio cultural, tradiciones, costumbres o producción artesanal, alude necesariamente a la noción de cultura, que los abarca y engloba. Por lo tanto, el término cultura es un concepto realmente amplio, que remite a numerosas definiciones y clasificaciones, se habla, por ejemplo; de cultura popular, cultura política, cultura clásica, cultura de masas, cultura tradicional, cultura urbana, cultura civilizada o cultura analfabeta, entre muchas otras.

Uno de los aspectos fundamentales que aparece en la mayoría de las definiciones, es el que hace alusión a la forma de vida y su manera de entender la misma, así como al conjunto de conocimientos y habilidades que le permiten a ciertos individuos la valoración de productos artísticos tales como; obras de arte, obras literarias, danza, escultura, música, pintura y todos aquellos que se agrupan en las llamadas bellas artes.

De este modo se hace referencia a la llamada “alta cultura”;¹ entendida con un aspecto elitista que encierra a una parte minoritaria de la población, excluyendo a la mayoría de los individuos y calificándolos como pertenecientes a la “baja cultura”, diferenciando de este modo, a los mal llamados individuos cultos e incultos, incluso a las sociedades cultas o incultas.

Ahora bien, según la perspectiva antropológica de cultura;

*“todos los pueblos, todas las sociedades y todos los grupos humanos tienen cultura. Todos los individuos, que necesariamente pertenecen a algún sistema social organizado, tienen también cultura, porque la sociedad se las transmite y porque exige a todos el manejo de los elementos culturales indispensables para participar en la vida social (es decir, los valores, los símbolos, las habilidades y todos los demás rasgos que forman la cultura del grupo)”.*²

A partir de esta concepción de cultura, deja de tener sentido hablar de pueblos o individuos "cultos" e "incultos", puesto que, todos tienen una propia y peculiar cultura.

Si bien, cada individuo es culto por el simple hecho de pertenecer a una sociedad que le impregna de su saber y conocimiento, lo cierto, es que hay aspectos peculiares que distinguen una colectividad de otra por el entramado de características que lo conforman y da identidad, entendiendo que;

*“los conceptos de **identidad** y cultura son inseparables, por la sencilla razón de que el primero se construye a partir de materiales culturales. La identidad no es más que la cultura interiorizada por los sujetos, considerada bajo el ángulo de su función diferenciadora”.*³

¹ La cultura, según esta manera de entenderla, se convierte en patrimonio de unos pocos; el común de los mortales debe "elevarse" a los niveles donde está la cultura y, en correspondencia, se hacen esfuerzos para "llevar la cultura al pueblo" en Guillermo Bonfil Batalla, *Pensar nuestra cultura*, (México: Alianza Editorial, 1991), p. 117.

² *Ibidem.*, p. 119.

³ Gabriela Castellanos Llanos, Delfín Ignacio Grueso, María Angela Rodríguez (coord.), *Identidad, cultura y política perspectivas conceptuales, miradas empíricas*, (México: Miguel Ángel Porrúa, 2010), p. 37,39.

Según la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO);

*“la **cultura** es una especie de tejido social que abarca las distintas formas y expresiones de una sociedad determinada como; las costumbres, las prácticas, las maneras de ser, los rituales, los tipos de vestimenta, y las normas de comportamiento. La cultura permite al ser humano la capacidad de reflexión sobre sí mismo: a través de ella, el hombre discierne valores y busca nuevas significaciones”.*⁴

En este sentido, México puede no ser una potencia económica, ni política, mucho menos bélica, pero indiscutiblemente es una potencia cultural, su amplia y rica historia es una expresión clara de ello, la historia de México (sobre todo antes de la conquista española), está llena de rituales, mitos, creencias, lenguas indígenas, tradiciones que perduran incluso hoy en día y expresiones arqueológicas que dan cuenta del patrimonio cultural que caracteriza a la población mexicana.

Hablar de cultura en México podría ser un tema sumamente amplio, incluso difícil de agotar, por lo que se abordará desde el patrimonio cultural; entendiendo por **patrimonio**;

*“aquel aspecto cultural al cual la sociedad le atribuye ciertos valores específicos, los cuales, a grandes rasgos, podrían resumirse en; históricos, estéticos y de uso. Por lo tanto, es una construcción sociocultural que adquiere valor y sentido para aquel grupo que la realizó, heredó y conserva”.*⁵

Es decir, el patrimonio cultural responde a bienes culturales que la historia le ha dejado a un país, en este caso a México, su creación y su significado es una matriz conformada por un conjunto de símbolos históricos que expresan y reproducen una identidad distintiva de cada lugar o región que los compone.

Es importante mencionar que se puede diferenciar entre patrimonio cultural tangible y patrimonio cultural intangible (material e inmaterial respectivamente).

⁴ UNESCO, Op. cit., (consultado 12 de enero de 2017).

⁵ Mireia Viladevall I. Guasch (coord.), *Gestión del patrimonio cultural. Realidades y retos*, (México: BUAP, 2003), p. 17.

Patrimonio Tangible: “es la expresión de las culturas a través de grandes realizaciones materiales. Este a su vez puede clasificarse en mueble e inmueble.

Mueble: Son los objetos arqueológicos, históricos, artísticos, etnográficos, tecnológicos, religiosos y aquellos de origen artesanal o folklórico que constituyen colecciones importantes para las ciencias, la historia del arte y la conservación de la diversidad cultural del país. Entre ellos, pueden ser: obras de arte, libros manuscritos, documentos, artefactos históricos, grabaciones, fotografías, películas, documentos audiovisuales, entre otros.

Inmueble: Son los lugares, sitios, edificaciones, obras de ingeniería, centros industriales, conjuntos arquitectónicos, zonas típicas y monumentos de interés o valor relevante desde el punto de vista arquitectónico, arqueológico, histórico, artístico o científico, reconocidos y registrados como tales.

Son obras o producciones humanas que no pueden ser trasladadas de un lugar a otro, ya sea porque son estructuras, o porque están en inseparable relación con el terreno.”⁶

De acuerdo a la UNESCO a partir de la implementación de la Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial 2003, debe de entenderse por;

Patrimonio Intangible: “todo aquel patrimonio que consiste en el reconocimiento de los usos, representaciones, expresiones, conocimientos y técnicas transmitidos de generación en generación y que infunden a las comunidades y a los grupos un sentimiento de identidad y continuidad, contribuyendo así a promover el respeto a la diversidad cultural y la creatividad humana.”⁷

Tal como se define en la Convención, el patrimonio cultural inmaterial, se manifiesta particularmente en los siguientes ámbitos:

⁶ Citado en: El Patrimonio Cultural en México, Fundación por la Social Democracia de las Américas FUSDA. <http://www.fusda.org/Revista2526EL%20PATROMONIO%20CULTURAL%20EN%20MEXICO.pdf> (fecha de consulta: 15 de enero de 2017).

⁷ Organización de las Naciones Unidas para la Educación la Ciencia y la Cultura, UNESCO, Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial, Paris, 2003. <http://www.unesco.org/new/es/mexico/work-areas/culture/intangible-heritage/> (fecha de consulta: 14 de enero de 2017).

- a) *tradiciones y expresiones orales, incluido el idioma como vehículo del patrimonio cultural inmaterial;*
- b) *artes del espectáculo;*
- c) *usos sociales, rituales y actos festivos;*
- d) *conocimientos y usos relacionados con la naturaleza y el universo;*
- e) ***técnicas artesanales tradicionales.***

En la conformación del patrimonio cultural de un pueblo (el cual se expondrá más adelante) existen sin duda protagonistas que dan voz a la totalidad del pueblo del que son parte siendo estos los artesanos y sus artesanías. Como bien señala Francisco Heredia;

“en México la mayor parte de nuestras artesanías son herencia cultural de los pueblos precolombinos por lo tanto forman parte importante de nuestra identidad histórica, siendo los artesanos los que la mantienen viva, escribiéndola a diario con cada pieza que elaboran”⁸.

1.2.- El oficio artesanal: Definiciones de Artesano y Artesanía

No seamos, sin embargo, soberbios y desagradecidos, traigamos a la memoria la sensata recomendación de nuestros mayores cuando nos aconsejaban guardar lo que no era necesario porque, más pronto o más tarde, encontraríamos ahí lo que, sin saberlo entonces, nos acabaría haciendo falta.

José Saramago “La caverna”

El oficio artesanal es uno de los más antiguos de la humanidad. En él se destaca la elaboración de productos con elementos culturales y materiales propios de la región donde se habita, lo cual crea una identidad colectiva.

Al igual que en la Cultura, la artesanía es un concepto que implica diversas definiciones elaboradas y ninguna establecida de manera universal.

⁸ Francisco Heredia, (comp.), *LAS ARTESANIAS EN MÉXICO. Situación actual y retos*, (México: Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública, 2012), p. 45.

La Dirección General de Arte Popular de la Secretaría de Educación Pública define a la artesanía como;

*“la actividad productiva de objetos hechos manualmente con la ayuda de instrumentos simples. Esos objetos pueden ser utilitarios o decorativos, tradicionales o de reciente invención. La artesanía popular es la tradicional, vinculada con necesidades, festividades, gustos populares o rituales”.*⁹

De tal manera que, en la definición, la elaboración “manual” aparece como una característica importante, que al mismo tiempo crea una confusión para la identificación de los productos que son artesanías y los que son manualidades ya que ambos se elaboran manualmente.

De acuerdo al Manual de Diferenciación entre Artesanías y Manualidades (Matriz DAM), es importante diferenciar entre *manualidad*¹⁰ y artesanía, ya que ambos tipos de trabajo se exhiben bajo el cobijo del término artesanía, como si fueran equivalentes, cuando no lo son, por los costos y el proceso de elaboración que implica cada uno.

Bajo esta ambigüedad se diseñó la “Matriz de Diferenciación entre Artesanía y Manualidades” promovido por la ing. María del Carmen Martínez Cruz y la Lic. Ana Laura Espinosa Figueroa, de la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL) y del Fondo Nacional para el Fomento de las Artesanías (FONART).

De acuerdo, a dicho manual:

La artesanía; *“es un objeto de identidad cultural comunitaria, hecho por procesos manuales continuos auxiliados por implementos rudimentarios y algunos de función mecánica que aligeran ciertas tareas. La materia prima básica*

⁹ Citado (en) Artesanías y Saberes Tradicionales Vol. II Salvador Pérez Ramírez Editor, (México: El Colegio de Michoacán, 2015), p. 529.

¹⁰ Manualidad; debe entenderse como aquel objeto o producto que es el resultado de un proceso de transformación manual o semi-industrializado, a partir de una materia prima procesada o prefabricada. Tanto las técnicas, como la misma actividad, no tiene una identidad tradicional cultural comunitaria y se pierden en el tiempo, tornándose en una labor temporal marcada por las modas y practicas a nivel individual o familiar. La creatividad en las manualidades alcanza importantes valores estéticos en el dominio de la transformación técnica y la ornamentación, pero estos adolecen de alores simbólicos e ideológicos de la sociedad que los crea.

transformada, generalmente es obtenida en la región donde habita el artesano. El dominio de diferentes técnicas tradicionales de patrimonio comunitario permite al artesano crear diferentes objetos de variada calidad y maestría, imprimiéndoles además valores simbólicos e ideológicos de la cultura local. La apropiación y dominio de las materias primas nativas hacen que los productos artesanales tengan una identidad comunitaria o regional muy propia, misma que permite crear una línea de productos con formas y diseños decorativos articulares que los distinguen de otros.”¹¹

En este sentido, la artesanía ha sido concebida no sólo como un trabajo hecho a mano, produciendo objetos gracias a la destreza y habilidad del oficio artesanal, sino que su producción es parte de una tradición antigua y en cuya elaboración se conjuntan valores sociales, culturales e históricos. Por otro lado;

*“Los **artesanos** no sólo son aquellas personas con habilidades naturales o dominio técnico de un oficio, con capacidades innatas y conocimientos prácticos para elaborar artesanías, sino que también, son propietarios de creencias, saberes y valores que los han situado en un campo de conocimiento de gran riqueza y fortaleza cultural.”¹²*

En este sentido los artesanos y sus artesanías no deben ser considerando únicamente por sus productos elaborados como artículos que ofrecer en el mercado, sino como portavoz de una cultura, el resultado material de una determinada cosmovisión colectiva que resguarda y caracteriza a los individuos que pueblan un lugar.

Dada su relevancia en la cosmovisión de un pueblo, representan un valor intangible que se vuelve tangible y que es portador de la identidad del grupo que lo reproduce, el artesano y su artesanía es entonces portavoz del valor cultural, es componente del desarrollo humano que cada generación entrega a la siguiente.

¹¹ Definición de: Grupo Impulsor de Artesanías y Manualidad (Antrop. Marta Turok, Antrop. Luz Elena Arroyo, Antrop. Arturo Gómez, Arq. Nelly Hernández y Arq. René Carrillo). En Matriz de Diferenciación entre Artesanía y Manualidad. p. 14.

¹² Ley Federal para el Fomento de la Microindustria y la actividad Artesanal (México: Diario Oficial de la Federación, 2012), Capítulo 1º, artículo 3º, base III.

1.3.- Los saberes artesanales como patrimonio cultural intangible e inmaterial de México

La expresión “patrimonio cultural” ha cambiado mucho en las últimas décadas, debido en gran parte a los instrumentos elaborados por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (tales como la Convención para la Salvaguarda del Patrimonio Cultural Inmaterial de 2003), en la cual se destaca que el patrimonio cultural no se limita a monumentos arquitectónicos y colecciones de objetos u obras de arte, comúnmente reconocidos por estar en un museo, sino que comprende también tradiciones o expresiones vivas heredadas de los antepasados y transmitidas a las generaciones descendientes tales como los saberes y técnicas vinculados a la artesanía tradicional.

De acuerdo a Guillermo Bonfil Batalla, mucho se ha legislado entorno al patrimonio cultural, se realizan campañas para despertar la conciencia sobre su importancia, custodia y protección. Sin embargo, todavía no hay consenso sobre dos cuestiones fundamentales: saber en qué consiste el patrimonio cultural de un pueblo, es decir, cuáles bienes tangibles o intangibles constituyen ese patrimonio; y en qué radica su importancia, no sólo para el especialista o el conocedor sino, ante todo, para el común de la gente.

Pese a su fragilidad o ambigüedad, el patrimonio cultural inmaterial es un importante factor del mantenimiento de la diversidad cultural frente a la creciente globalización pues la importancia del patrimonio no estriba solamente en la manifestación cultural en sí, sino en el acervo y construcción de conocimientos y saberes que se transmiten generacionalmente.

De este modo, cuando hablamos del patrimonio cultural de un pueblo, nos referimos a los elementos culturales, tangibles e intangibles, que una comunidad, grupo o sociedad determinada considera suyos y de los que hace uso para identificarse, para formular e intentar realizar sus aspiraciones, para imaginar o

simplemente para expresarse y hacerse presente ante la sociedad y el mundo a través de sus costumbres, conocimientos, sistemas de significados, habilidades y formas de expresión simbólica dentro de sus tradiciones que corresponden a una esfera que caracteriza su cultura.

El patrimonio cultural intangible de cada pueblo, está integrado por los objetos y significados culturales que se mantienen vigentes como parte de su memoria histórica y que perduran en el tiempo.

En este sentido, el trabajo artesanal representa producción y técnica, por tanto, conocimiento y saberes; pero también expresa conscientemente valores y motivaciones que como tales forman parte de un patrimonio cultural, tanto para los que producen los objetos como para los que lo consumen. De acuerdo a Victoria Novelo:

*“Los objetos, como resultado de un trabajo peculiar encarnan, a la vez, sabidurías y destrezas contenidas en el conocimiento del oficio artesano, así como valores y concepciones estéticas vigentes en distintos conglomerados sociales que en ellos se identifican y reconocen mediante el uso que dan a los objetos artesanales”.*¹³

A diferencia de los productos fabricados mediante procesos industriales, las artesanías producidas por los habitantes de un lugar,

*“nos acercan a lo que somos, nos ponen en contacto con los oficios y tradiciones que han persistido a través de las generaciones, produciendo artefactos que son testimonio de la forma de vida de una comunidad. En cada comunidad surgen artesanos y artesanas que interpretan esta identidad y ponen un poco de sí mismos en las artesanías que producen.”*¹⁴

Por la concepción que le damos a los conocimientos artesanales como parte del patrimonio cultural inmaterial, los adultos mayores artesanos representan un patrimonio oral vivo y es menester asegurar que la valiosa expresión de dicho

¹³ Victoria Novelo, *Las artesanías en México*, (México: Instituto Chapaneco de Cultura, 1993), p. 75.

¹⁴ Mariana Kaplun, *Maestros artesanos*, (Chile: Ediciones Universidad Católica de Chile, 2006), p. 5.

patrimonio continué su proyección en el tiempo, reconociéndolo como parte importante del patrimonio cultural intangible de México.

1.4.- Transmisión oral del conocimiento artesanal

Según la definición elaborada principalmente por la antropología;

*“la **cultura**: es el conjunto de símbolos, valores, actitudes, habilidades, conocimientos, significados, formas de comunicación y de organización sociales, y bienes materiales, que hacen posible la vida de una sociedad determinada y le permiten transformarse y reproducirse como tal, de una generación a las siguientes”.*¹⁵

De acuerdo a esta concepción de cultura, en el oficio artesanal ha existido un proceso cultural en la sucesión de saberes especialmente en la transmisión oral del conocimiento el cual desempeña un papel fundamental en la preservación de la cultura local, ya que, los saberes heredados de un artesano a otro son además de las habilidades para elaborar una pieza, el valor de la historia que expresa el por qué se hizo la figura y que acompañan su elaboración.

Si bien, la artesanía es un arte transmitido oralmente de los artesanos mayores a las generaciones más jóvenes que se expresa en condiciones, geográficas y sociales específicas de cada pueblo o familia artesana.

*“Es preciso fijarse en la memoria del pasado artesanal, pues la transmisión oral se convierte en una vía de educación, se transforma en una educación de la historia social y cultural propia, en donde los mitos, los ritos y las gestas impregnan cada una de las fibras que conforman la artesanía”.*¹⁶

La artesanía al igual que las tradiciones, la vestimenta o danzas típicas, las lenguas indígenas y demás expresiones culturales, son lazos que generan y preservan un vínculo de la historia pasada y el presente, de identidad forjada por

¹⁵ Definición utilizada por Guillermo Bonfil Batalla (en) *LAS ARTESANIAS EN MÉXICO. Situación actual y retos*, (México: Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública, 2012).

¹⁶ Mariana Kaplun, *Op. cit.*, p. 8.

los ancestros y preservada por las generaciones sucesivas para la riqueza y unión de las generaciones presentes y las futuras, pues ser artesano no se trata solamente de saber moldear una figura sino de recoger los testimonios orales y analizarlos a fin de interpretar los procesos de transmisión que conlleva el aprendizaje del oficio y la herencia cultural del mismo a las nuevas generaciones artesanales.

Capítulo 2

El Artesano a través del tiempo

El oficio artesanal es uno de los más antiguos de la historia, ha estado presente a lo largo del proceso de desarrollo y modernización de la humanidad, por ende, ha ido sufriendo cambios y alteraciones, pues la producción artesanal ha sido parte primero de la actividad cotidiana de una comunidad produciendo objetos de uso utilitario (herramientas domesticas), pasando después a ser un sector denominado gremio, para finalmente ser un sector poseedor de un legado de conocimientos que integran el patrimonio cultural inmaterial y que en el siglo XX organizaciones tanto nacionales como internacionales buscan salvaguardar.

En este capítulo se hará una breve descripción sobre el proceso histórico que atañe al sector artesanal, cómo ha pasado de ser un gremio artesanal a ser un sector importante de la realidad histórica que conforma el patrimonio intangible y vivo de México.

Igualmente se realizará una descripción geográfica e histórica del Municipio de Teotihuacán y de la actividad artesanal desarrollada allí. Esto con la finalidad de contextualizar la labor de los artesanos de obsidiana y barro residentes del Municipio de Teotihuacán.

Finalmente se hará una descripción de la materia prima; el barro y la obsidiana, que son utilizados para la elaboración de las artesanías, cuyos materiales se localizan en los alrededores del Municipio y que los artesanos obtienen a base de un proceso específico.

2.1.- Del gremio artesanal a las Instituciones del siglo XX

Los estudios acerca de las artesanías no señalan cuál es el preciso momento en que está nace, pero bien podría decirse que antes de la Revolución Industrial, todo se elaboraba de forma artesanal, a base de procesos manuales que no involucraban maquinarias, cabe mencionar que este proceso de producción era diferente tanto en la concepción del trabajo como en el simbolismo que hoy representa.

De acuerdo a Victoria Novelo, la artesanía en México tiene sus orígenes en los gremios de la Nueva España, en las asociaciones gremiales se establecían grados que iban desde el aprendiz, el oficial y finalmente el maestro que, para llegar a ser considerado como tal, primero debía probar su habilidad en el oficio ante un tribunal competente de maestros artesanos.

Carlos Illades y Ariel Rodríguez señalan que, en México desde los primeros años de la Colonia, la mayoría de los artesanos se organizaban en **gremios**;

“comunidades con personalidad jurídica que concedían a sus miembros el privilegio exclusivo de ejercer el oficio bajo ciertas condiciones. En estas corporaciones de oficio, con su estructura altamente jerarquizada y punitiva, los artesanos agremiados aseguraban una serie de prerrogativas y adquirían obligaciones que tenían que ver con el ejercicio del oficio, así como con la producción y comercialización de sus artículos.

*El taller artesanal, a diferencia de las formas fabriles, se caracterizó por su reducido número de trabajadores, escasa división del trabajo en el proceso productivo y mínima tecnificación que hacían de este trabajo una actividad fundamentalmente manual.*¹⁷

A finales de siglo XVIII y durante gran parte del XIX, el tipo de establecimientos que predominó en la Ciudad de México fue el pequeño taller artesanal y no la fábrica. Si bien, el oficio artesanal dominaba el mercado mexicano en la época de la colonia, lo cierto es que el oficio desde entonces ha estado siempre ligado y caracterizado por su pertenencia a grupos vulnerables y desfavorecidos socioeconómicamente, en su gran mayoría.

Fue a mediados del siglo XIX de acuerdo a Sonia Pérez Toledo; que los artesanos de la Ciudad de México enfrentaban una situación complicada de deterioro en las condiciones tanto sociales como económicas que ocasionaron inestabilidad laboral y desempleo. La situación del país después de consumada la independencia era compleja bajo un contexto de inexistencia de mercado de capitales que contribuyera a impulsar las actividades productivas, aunado a ello, estaba la competencia de productores extranjeros que no facilitaba la labor y producción de los artesanos que con frecuencia tuvieron que ocuparse en otras actividades ajenas al oficio.

Los artesanos han enfrentado diversas dificultades, ante las cuales han buscado mejorar sus condiciones de vida y de trabajo. Para ello recurrieron a distintas estrategias, una de ellas fue la asociación, para alcanzar mejoras y fomentar su crecimiento y sobre todo la supervivencia de su sector.

Durante el complicado panorama que presentaba el siglo XIX, según Carlos Illades, adquirieron impulso movimientos asociativos de los trabajadores de la Ciudad de México. En 1861 se fundó una sociedad de naturaleza mutua llamada “La gran Familia de Artesanos” que tenía como principales objetivos brindar

¹⁷ Carlos Illades y Ariel Rodríguez Kuri, (compiladores), *Ciudad de México: instituciones, actores sociales y conflictos políticos 1774-1931*, (México: El Colegio de Michoacán, 1996) p. 226, 128.

apoyos a las familias, especialmente en la educación e instrucción de artesanos, surgieron también periódicos y clubes con ideología artesanal.

Cabe mencionar que el oficio del artesano más que sólo una forma de trabajo para adquirir remuneración económica era y es una forma de vida, pues la estructura artesanal gremial mantiene una estrecha vinculación con la estructura familiar, como lo relata Illades; la forma y estructura del gremio reproducía las jerarquías propias de la familia, mezclaba e identificaba la figura del maestro con la del padre como persona líder de la estructura, el hijo representaba el papel del aprendiz que avanzaba a oficial al mejorar los conocimientos transmitidos del padre. De esta manera al mismo tiempo que el gremio reforzaba su propia estructura brindaba a las familias un punto de apoyo y reconocimiento.

Brindando de este modo un legado y herencia familiar que no sólo los hijos varones sino también las mujeres tenían el deber de mantener vivo, ya que el padre enseñaba las técnicas y conocimientos para que pudieran seguir ejerciéndose cuando él ya no estuviera, y de esa manera tuvieran una forma de sustento económico.

Finalmente, la organización del artesano no era un espacio libre, tanto la estructura familiar como la gremial estaba regida por ciertas normas, que el aprendiz tenía que seguir si quería llegar a ser un artesano.

“La estructura gremial del artesanado estaba compuesta por una organización y jerarquías, en la cual, el aprendiz u el oficial no podía trabajar por su cuenta sin antes pasar el examen de maestría, que el artesano otorgaba al aprendiz una vez que hubiera aprendido los conocimientos necesarios. El camino a seguir era el de aprendiz, oficial y finalmente maestro calificado como artesano. De tal forma que sólo los maestros examinados podían abrir un taller, el aprendizaje del oficio se hacía exclusivamente en el taller del maestro y bajo su control.”¹⁸

¹⁸Jorge Gonzales, Angulo Aguirre, *Artesanos y ciudad a finales del siglo VIII*, (México: Fondo de Cultura Económica, 1983), p. 68.

Las formas artesanales han sido una forma dominante de producción en la época de la colonia y después de ella. Fue la experiencia de los gremios y el oficio de artesanos en aquella época la que dió lugar a la existencia del artesano clásico que hoy conocemos, es decir, a toda una capa social de especialistas en diferentes oficios que producen para el resto de la sociedad, tanto los objetos cotidianos como los de lujo o decoraciones hoy llamados artesanías.

Ahora bien, el proceso por el que ha atravesado el sector artesanal, ha sido estudiado desde distintos ángulos, por los aspectos económicos, sociales y políticos que generaron sus formas de organización y producción, sin embargo; los estudios realizados durante el siglo XIX habían sido relativamente pocos. Varios autores coinciden en que fue hasta mediados del siglo XX que comenzaron a agudizarse los estudios de este sector.

De acuerdo a Amalia Ramírez Garayza la historia reciente de nuestro país tiene un interesante capítulo: el de las definiciones, pues fue en el siglo XX, cuando se empezó a definir quién es campesino, quien es indígena y quien es artesano, y fue también durante este periodo que la cultura comenzó a cobrar relevancia en la agenda pública como un nuevo rubro de interés para las instituciones tanto nacionales como internacionales.

Es entonces como el sector artesanal de forma gradual deja de pertenecer a asociaciones gremiales para pasar a formar parte de la cultura popular y posteriormente ser concebido como parte del patrimonio distintivo de la identidad nacional mexicana. Como lo señala Julia Clemente Corzo;

“La cultura popular emerge como campo autónomo hasta la década de los setenta. A partir de entonces comienzan a aparecer instituciones gubernamentales y centros de investigación que llevan esa marca en su nombre: la Dirección General de Arte Popular, en la SEP, luego convertida en Dirección de Culturas Populares.

Con el gobierno de Luis Echeverría (1970-1976), se incrementa la edificación de instituciones para el apoyo de las culturas populares, mediante las cuales asignan recursos a proyectos de los artesanos.

Hacia 1974, se funda una de las instituciones por el gobierno federal, que fue el Fondo Nacional para el Fomento de las Artesanías (FONART) y el Museo Nacional de Culturas Populares en 1982.

En 1991 entró en vigor en toda la República la Ley federal para el fomento de la Microindustria y la Actividad Artesanal, que tenía como propósito: “fomentar el desarrollo de la microindustria y de la actividad artesanal mediante el otorgamiento de apoyos fiscales, financieros, de mercado y de asistencia técnica”.¹⁹

La importancia que representa la década de los años setenta para el sector artesanal radica en que fue entonces cuando cobro un auge inusitado la creación de organismos oficiales federales destinados a promover la actividad principalmente en términos de asistencia técnica, crediticia y comercial, fue también cuando la preocupación de diversos investigadores se enfoca en los artesanos como protagonistas de sus propios procesos, ya que, pese a la diversidad de los artesanos y sus productos el campo había sido poco estudiado.

“El comienzo de la investigación en relación con sus procesos de producción artesanal, se encuentra a mediados de la década de los setenta cuando Victoria Novelo (1976) abre un alinea de trabajo que ha sido continuada por otros investigadores. A finales de la década de los noventa investigadores del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) como Gerardo Necochea (2000) y Mario Camarena incursionaron en otra mirada de la investigación artesanal: la historia oral. El abanico de posibilidades se despliega hacia los estudios, cuando en los años noventa hay un renovado interés de historiadores que pertenecen a la Universidad Autónoma Metropolitana: Carlos Illades (1996) y Sonia Pérez Toledo (1996-2001), cuyas investigaciones aportan al conocimiento del artesano como protagonista de su historia social”.²⁰

¹⁹ Julia Clemente, Op. cit., p. 24, 26.

²⁰ *Ibidem.*, p. 34.

Al estudio de las diversas vertientes de la investigación que cobraron relevancia entrando el siglo XX; se sumaron instituciones de los gobiernos federales y estatales. Como el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA), el Centro Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CNDP) o bien el Fondo Nacional para el Fomento de las Artesanías por mencionar algunos, los cuales desarrollaron estudios regidos por sus políticas, teniendo como resultado investigaciones con objetivos específicos de las propias instituciones.

A pesar de las diversas instituciones culturales establecidas para el desarrollo de las culturas populares del país, la incidencia para fomentar el sector artesanal ha sido desigual por la amplia variedad de artesanías y el número desconocido de artesanos en los diferentes Estados de la República mexicana, pues según Francisco Javier Bravo Ramírez, aun para los organizamos relacionados estrechamente con la actividad artesanal ha resultado siempre imposible la determinación exacta del número de artesanos.

Además de que el énfasis en la mayoría de estudios realizados ha sido puesto en apoyar la producción, así como la comercialización restando importancia al aprendizaje de los conocimientos y herencia de los mismos.

Aunado a ello la modernización ha impuesto un filtro de excelencia para permitir el paso y la expresión sólo de algunos artesanos obligando a la mayoría de ellos a escalar una escabrosa pirámide en la que no todos alcanzan la cima, y terminan luchando de forma individual para sobrevivir.

Pese a ello existen todavía muchas ramas artesanales a las que podemos hacer alusión, por ejemplo:

“los oficios artesanos que hoy se siguen reproduciendo en México, varios de procedencia tan antigua como la época precortesiana, son: la sastrería, carpintería, pirotecnia, jarcería, alfarería, cerámica, platería, cestería, tallando, cartonería, plomería, ebanistería, bordado, plumaria, maque, popotería, talabería, huarachería, vidriería, curtiduría, herrería, hojalatería, juguetería, pintura, orfebrería, cordería, cantería, por mencionar algunos, sin embargo, no todos los

objetos que producen los distintos oficios se llaman artesanías. Esta denominación comienza a formalizarse y ser de uso común en cierta etapa de historia económica y de los procesos ideológicos que la acompañan”.²¹

Las dificultades y cambios que han enfrentado las diferentes ramas del oficio han sido numerosas, pero aun frente a ellos el oficio ha perdurado pues las artesanías mexicanas por su simbolismo son participes de la gama de tradiciones que identifican a mexicanos dentro del país como fuera de él.

2.2.- Un recorrido por Teotihuacán a través de sus artesanos

*La significación precisa de la palabra **Teotihuacán** es: “lugar donde se convierten en dioses, o lugar donde los que mueren se hacen dioses”.*

Sería prolijo citar las otras interpretaciones que se han dado a este nombre y que sólo dan idea más o menos aproximada de su verdadero sentido, como el de lugar de dioses o lugar donde se adora a los dioses.

Teotihuacán etimológicamente

San Juan **Teotihuacán**, es uno de los 125 municipios en los que se encuentra dividido el Estado de México. Es un lugar emblemático del país mexicano, conocido y reconocido a nivel internacional por la riqueza cultural e histórica que resguarda, su zona arqueológica, que fue declarada patrimonio cultural de la humanidad por la UNESCO en 1987.

Es importante hacer hincapié en que, la historia y cultura de esta región como muchas otras de México no sólo alberga patrimonio en vestigios históricos, sino también patrimonio cultural intangible, por ejemplo; las costumbres, tradiciones y las técnicas ancestrales tradicionales, para la elaboración de artesanías, que caracterizan a los diferentes pueblos que conforman el municipio.

²¹ Victoria Novelo, *Op. cit.*, p. 21, 28.

Existen numerosas referencias tradicionales y legendarias acerca de este lugar, así como numerosas investigaciones, por ejemplo, con base en un estudio de la cerámica, los arqueólogos identificaron seis fases de desarrollo en Teotihuacán:

“La primera, Patlachique, refiere a los aportes culturales de Cuicuilco, Tlapacoya, Tlatilco y Ticomán, y a los inicios de los complejos procesos de urbanización y crecimiento poblacional que se dieron en el Valle de México.

La segunda, Tzacualli, refleja que Teotihuacán llegó a ser el centro más importante no sólo del Valle de México sino de todo el Altiplano Central.

La tercera, Miccaotli, indica que la Ciudad de los Dioses alcanzó su máxima extensión con un área de 22.5 km² y aproximadamente 45 mil habitantes.

En la cuarta fase, denominada Tlamimilolpa, se observa que la ciudad reduce ligeramente su extensión, pero en cambio, su población aumenta hasta los 65 mil habitantes, dándose un proceso de reacomodo de la población que los investigadores han nombrado como una “revolución urbana”.

Quinta fase, Xolalpan, revela que Teotihuacán alcanza su apogeo, su máximo esplendor, y todo funciona relativamente bien.

Sexta fase, Metepec, fase de estancamiento y declive, tanto de extensión como de población, de influencia y control sobre su territorio; ¿las razones?, no se conocen con precisión; los arqueólogos, con base en los datos, sugieren que el poder central se debilitó, cuestión relacionada con el movimiento de gente hacia el oriente de la ciudad”.²²

Hoy tenemos la oportunidad de conocer un poco más sobre lo que fue una de las mayores ciudades prehispánicas de Mesoamérica, Teotihuacán, cuyo topónimo es

²² Salvador Pérez Ramírez (Editor), *Artesanías y Saberes Tradicionales Vol. II*, (México: El Colegio de Michoacán, 2015).

de origen náhuatl, y fue empleado por los mexicas para identificar a esta ciudad que tiene como significado: *“lugar donde se convierten en dioses, o lugar donde los que mueren se hacen dioses”*. Según la Guía Oficial del Instituto Nacional de Antropología e Historia sería prolijo citar las otras interpretaciones que se han dado a este nombre y que sólo dan idea más o menos aproximada de su verdadero sentido, como el de lugar de dioses o lugar donde se adora a los dioses. Hoy en día los orígenes y la zona arqueológica de Teotihuacán son todavía objeto de investigación entre diversos especialistas.

“El desarrollo de la cultura Teotihuacana comenzó hacia el 500 a.C. En estos años, el valle de Teotihuacán estaba ocupado por una serie de aldeas. Este desarrollo urbano lleva a una escala que sólo podrá compararse con la alcanzada por Tenochtitlán a la llegada de los españoles.

De entre los muchos edificios construidos durante este período se encuentran las llamadas pirámides del Sol y la Luna, el templo de Quetzalcóatl y el mercado, rodeado de numerosas construcciones que parecen estar dedicadas a los gobiernos de la ciudad y del imperio.

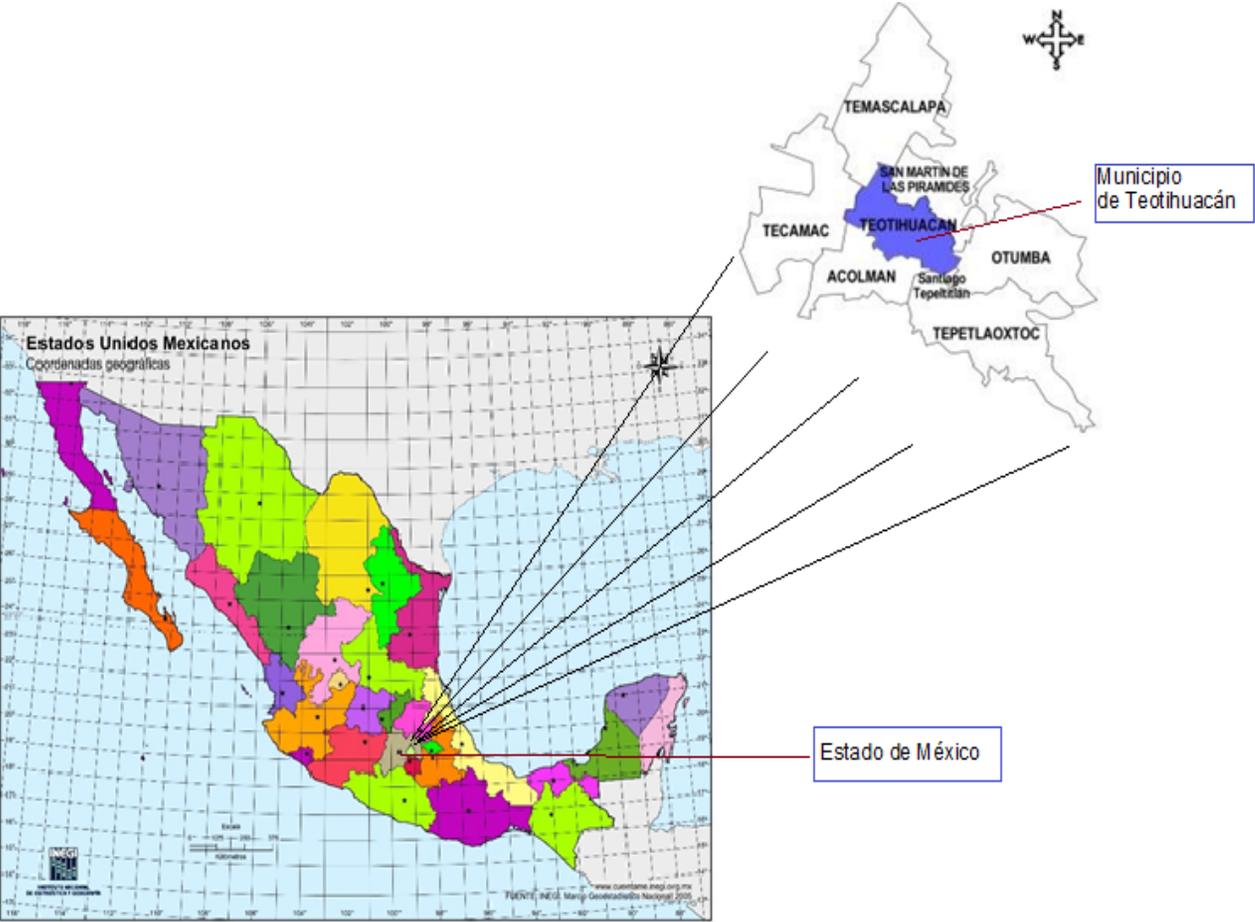
Consumada la conquista de México, Teotihuacán siguió teniendo prestigio, cuando menos al principio de la colonia, pues los señores de Texcoco se ufanaban de poseerlo. En el período colonial la ciudad tomó el nombre de San Juan Teotihuacán”²³.

Los vestigios de la Ciudad prehispánica se encuentran entre los municipios de Teotihuacán y San Martín de las Pirámides en el Estado de México aproximadamente a 78 kilómetros de distancia del centro de la Ciudad de México.

El municipio de Teotihuacán geográficamente limita con los municipios; al norte con Temascalapa, el sur con Acolman, por el este con San Martín de las Pirámides

²³ Instituto para el Federalismo y el Desarrollo Municipal, INAFED, Secretaría de Gobernación SEGOB, Teotihuacán, 2010. <http://inafed.gob.mx/work/enciclopedia/EMM15mexico/> (fecha de consulta: 01 de febrero de 2017).

y por el oeste con Tecámac. Se ubica a los 19°41' latitud norte y a los 98°52' de longitud oeste. De acuerdo a los datos proporcionados por el Sistema Estatal de Información, el municipio de Teotihuacán cuenta con una superficie de 83.16 kilómetros cuadrados, su población en 2010 era de un total de 53 010 habitantes.



Mapa de la República mexicana con la ubicación del Estado de México y el Municipio de Teotihuacán

Son 30 los pueblos o localidades que conforman el Municipio de Teotihuacán, de las cuales San Sebastián Xolalpa es uno de los pueblos con más artesanos de barro, y San Francisco Mazapa y Santa María Cozotlán con más artesanos de obsidiana, en 2010 el número de habitantes por localidad era de:

Localidad	Población (2010)	Artesanos
San Sebastián Xolalpa	5 383	Barro
San Francisco Mazapa	3 365	Obsidiana
Santa María Cozotlán	511	Obsidiana
30 Localidades en total	Total, de habitantes 53, 010	Entre 300 y 400 familias artesanas

Datos del Catálogo de Localidades, Sistema de Apoyo para la Planeación, de la Secretaría de Desarrollo Social. ²⁴

La historia del Municipio de Teotihuacán es de constante superación. Las exploraciones arqueológicas han coadyuvado a ello. Debido a su acercamiento con la zona arqueológica de las Pirámides, una de las principales actividades económicas que se realiza en los pueblos aledaños del municipio, es la elaboración y venta de artesanías, la mayoría de los pobladores se dedican al oficio artesanal, actividad que le ha dado renombre a nivel internacional.

Al ser un lugar muy visitado por turistas nacionales como internacionales, la venta de estos productos es una actividad que sustenta a muchas familias (entre 300 y 400) de los pueblos cercanos que acuden a la zona arqueológica a ofrecer sus productos, una actividad verdaderamente importante ya que;

*“los objetos artesanales comienzan a adquirir importancia cuando la identidad de un pueblo se reconoce en ellos, sobre todo en el exterior. De esta forma surge otra alternativa de las propias comunidades mediante el uso de su tradición: la actividad artesanal, que además coincide con un incremento en la actividad turística del país”.*²⁵

De acuerdo con datos de estadísticas de “Visitantes del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) en 2013 Teotihuacán recibió dos millones 323 mil 658 visitantes, posicionándose como la zona arqueológica más visitado en México, La llamada “Ciudad de los Dioses”, se ubica incluso en el tercer lugar de los sitios

Catálogo de Localidades, Sistema de Apoyo para la Planeación, de la Secretaría de Desarrollo Social.
<http://www.microrregiones.gob.mx/catloc/LocdeMun.aspx?tipo=clave&campo=loc&ent=15&mun=092>
 (fecha de consulta: 04 de enero de 2017).

²⁵ Salvador Pérez Ramírez., Op. cit., p. 530.

arqueológicos más visitados en el mundo, después de las pirámides de Giza en Egipto y del Coliseo Romano en Italia”.

Dentro de la actividad artesanal se destaca la elaboración de figurillas y máscaras de barro y obsidiana, que imitan a las elaboradas en el período prehispánico, así como nuevos diseños adaptados a las nuevas exigencias del mercado turístico, pero no por ellos menos importantes como elementos portadores de aspectos significativos del lugar.

*“Los grupos familiares que se dedican a la invención artesanal han desempeñado un papel de suma importancia en la identidad del pueblo por ello la fortuna del artesano no es fortuita, sino que obedece a un proceso educativo vinculado estrechamente con la cultura, en el cual están implícitos o explícitos multitud de fenómenos humanos caracterizados por los rituales, lo mitos, la confianza, el respeto, los secretos y las lealtades”.*²⁶

La actividad artesanal va más allá del simple hecho de producir objetos y venderlos a los turistas que visitan un lugar, pues detrás de la elaboración de las artesanías existen saberes y conocimientos ancestrales que le impregnan valor cultural. Dichas herramientas y las técnicas utilizadas son antiguas y ancestrales, aunque es cierto que se ha modificado su la elaboración, pues, nada queda inmune a los avances tecnológicos.

2.3.- Obsidiana, piedra de herencia y oficio prehispánico en Teotihuacán

Una de las características de las artesanías mexicanas es que son hechas con materia prima que la mayoría de las veces se encuentra en los alrededores de las regiones y poblados donde éstas se elaboran.

La obsidiana una de las materias primas que los pobladores del Municipio de Teotihuacán utilizan para la creación de sus artesanías es obtenida en el Estado Hidalgo que colinda con el Estado de México.

²⁶ Julia Clemente Corzo, Op. cit., p. 32.

*“La **obsidiana** es una roca volcánica formada por enfriamiento rápido de la lava. Se forma cuando la lava se enfría de manera tan rápida que se vuelve roca vidriosa más que cristalina. Eso usualmente sucede cuando la lava fluye y forma capas.”²⁷*

La historia de dicho material data de hace muchos años y a pesar que no se tiene una fecha exacta de su descubrimiento se sabe que formó parte de la vida cotidiana de las civilizaciones prehispánicas por las herramientas encontradas y estudiadas en la actualidad, que fueron hechas con ese material.

“La historia de la relación ser humano-obsidiana, comienza desde tiempos prehispánicos. El cazador-recolector de aquel entonces utilizaba como materia prima este material para realizar toda forma de artefactos, en especial la presencia de puntas acanaladas del tipo Folsom, con ellos se plantea la utilización de la obsidiana desde hace unos 100 000 años”.²⁸

Los métodos y herramientas hoy utilizados para la extracción son variados, se usan desde explosivos hasta maquinaria pesada, lo cual genera incertidumbre al preguntarse cómo se extraía en épocas remotas, pues la extracción de la obsidiana suele ser un trabajo complejo por la dureza del material.

En Mesoamérica, la inmensa mayoría de piedra, incluida la obsidiana, se trabajó por medio de reducción, o sea, quitando lascas de una pieza de piedra que llamamos núcleo. Esto usualmente se hacía golpeando el núcleo. Cada lasca que se retira del núcleo le deja una marca en la cara, modificando así su forma y reduciendo su tamaño. Un artesano de obsidiana puede obtener lascas, ya sea para dar forma al núcleo y usarlo como artefacto, o bien para usarlo como herramienta, las lascas de piedra silíceas son filosas por naturaleza, especialmente en el caso de la obsidiana, esta fue sin duda una de sus más preciadas características.

²⁷Eduardo Williams y Phil C. Weigand (Editores), *“Patrones de asentamiento y actividades de subsistencia en el occidente de México”*, Capítulo II El aprovechamiento de la obsidiana en el occidente de México en la época prehispánica Dan M. Healan, (México: El Colegio de Michoacán, 2011), p. 189

²⁸Rodrigo Esparza López, *VALOR Y PATRIMONIO la explotación actual de la obsidiana y la protección de las minas prehispánicas en la región Valles de Jalisco*, México, p. 313.

Sin embargo, “es poca o nula la evidencia de las herramientas usadas, ya sea para excavar o para extraer la materia prima. Se han encontrado grandes martillos de piedra de basalto o de otra roca volcánica, pero parece poco probable que estos se hayan empleado para romper los depósitos de obsidiana expuestos, ya que esto hubiera producido principalmente material estrellado, más que una fractura controlada”.²⁹

En la época prehispánica el uso de la obsidiana fue importante, pero la introducción y descubrimiento de nuevos metales y materiales, le resto prioridad, aunque no se dejó por completo. En la actualidad la obsidiana es un recurso mineral muy explotado. De acuerdo a Rodrigo Esparza López en el siglo XX se dio una nueva demanda creciente de productos de obsidiana derivada de la inventiva y la habilidad de los artesanos.

En México existen diversos yacimientos de obsidiana, se sabe que muchos de ellos se aprovecharon en la época prehispánica. Hoy existen diversas maneras de extraer dicho material y muchas más formas de utilidad son las que se le dan.

“La extracción subterránea se hace por medio de minas o canteras. Aunque estos términos con frecuencia se usan de manera intercambiable, estos lugares son distintos físicamente y requieren estrategias diferentes para poder acceder a las vetas de obsidiana y extraerla.

Las canteras son el lugar de extracción más común, a menudo se trata sólo de pozos abiertos de planta redonda u oblonga, con dimensiones que oscilan entre unos pocos metros hasta más de 20 metros de diámetro.

Las minas usualmente consisten en tiros estrechos o túneles que tenían propósito de exponer los depósitos subterráneos y de dar acceso a los mismos. La subsiguiente extracción se lleva a cabo completamente debajo de la tierra, en excavaciones horizontales grandes que se conocen como “cámaras” o “galerías”.

Lasca es una roca que se desprende de la masa pétreo, que en sentido general llamamos núcleo, pero que puede ser un bloque de piedra.

²⁹ *Ibidem.*, p.191-192.

*La minería es una estrategia más eficiente para alcanzar los depósitos relativamente profundos, pero representa un conjunto especial de problemas logísticos que tiene que ver con la ventilación, la iluminación, así como con sacar la producción y eliminar los desechos acumulados.*³⁰

En las diferentes localidades del Municipio de Teotihuacán habitan artesanos que se dedican a la elaboración de piezas específicamente con obsidiana, las localidades en las que más artesanos utilizan este material son San Francisco Mazapa y Santa María Cozotlán.

La mina de la cual obtienen la materia prima para elaborar sus artesanías no se encuentra cerca del centro del municipio, sino más bien en las orillas colindantes del Estado de México con Hidalgo, por lo que los artesanos no se dedican a extraerla sino solamente a comprarla, muchas veces yendo directamente a la mina y otras veces mediante pedidos. Para después dedicarse ya explícitamente a la elaboración de las piezas artesanales. Como nos lo narran algunos de los artesanos:

Teo Hernández *-"Tengo 65 años de edad y llevo 50 años dedicándome a la artesanía" (artesano de obsidiana de San Francisco Mazapa): "Aquí en San Francisco no hay minas, había pero ya se agotaron y la obsidiana que queda no es buena porque tiene manchas, en esta región la única mina que hay es de obsidiana gris o negra y roja, que está cerca del pueblito que se llama San Marcos, en el municipio de Otumba en los cerros, pero la que uso es de las minas que están en el Estado de Hidalgo, esa es la buena".*

"Son cinco los tipos de obsidiana que hay: negra, dorada, plateada, marrón y el arcoíris que viene del Estado de Jalisco con siete colores formados por eso se llama arcoíris, son los cinco tonos que tenemos en obsidiana, pero también la obsidiana tiene defectos, porque enveces sale con manchas, con puntitos blancos y para nosotros esa ya no es calidad, esa ya la dejamos, sacamos la piedra que

³⁰ *Ibidem.*, p. 190- 191.

esté limpia, la que tenga mancha o puntitos la desechamos, pero eso cuando vamos a traerla y la podemos escoger”.

Gabriel Disciplina Cruz - *“Tengo 58 años y llevo 48 años dedicándome a la artesanía”* (artesano de obsidiana de Santa María Cozotlán): *“En Hidalgo están las minas de la dorada, y negra la traen de Guadalajara, la roja igual, la arcoíris, también y la plateada. Hay piezas incrustadas que llevan venturina, esa la traen de otros lugares y es para incrustaciones en las piezas de obsidiana, más que nada para darle vista y que la compren”.*

Una vez que los artesanos han comprado la obsidiana lo que continua es el proceso de elaboración que va por etapas, desde darle forma a la piedra (cortarla con esmeriles), hasta pulirla y sacarle brillo (con piel o el mismo polvo que expide la piedra al trabajarla), además de las incrustaciones que muchas veces le ponen con piedra venturina (es una variedad del cuarzo) que se caracteriza por la presencia de ciertas inclusiones, que le dan su color y que provocan unos reflejos brillantes especiales conocidos como efecto aventurinado, en palabras de los artesanos el proceso de elaboración es el siguiente:

Teo Hernández - *“Para hacer una flecha, por ejemplo; la obsidiana se talla a golpe con un tornillo le vamos quitando pedazos hasta formar la punta. Eso es lo más laborioso ya el palo y la decoración es rápido”.*

“Las figuras que van con máquina, (son figuras más elaboradas), estas se cortan con esmeriles diamantados, el esmeril trae en la punta diamante, es lo que lo hace cortar, ósea no lo corta otro material más que el diamante, y ya, le vas dando la forma que quieras, luego se pule con lija, lija que es de agua, luego le sacamos brillo con piel, porque así nomás la piedra queda opaca, no queda brillante, entonces esta piedra cuando se corta expide un polvo, ese polvo le humedecemos y le untamos, se talla, y empieza a salir el brillo, sí, es muy laboriosa de hacer, porque se va pasando por el esmeril muchas veces.”

“Para hacer una sola, tardo un día, pero no me voy de una pieza por día, sino que empiezo varias y, ay voy, poco a poco para sacarlas todas juntas y que convenga,

pero haciendo la cuenta yo creo sale una por día, porque hay que cortarla a golpe luego con el esmeril y empezar a hacer la figura”.

Gabriel Disciplina Cruz - *“La piedra esta sin forma y nosotros le tenemos que buscar la forma de la figura que queremos que salga, se va viendo si sale una tortuga, una rana o un ídolo (figuras de los dioses de Teotihuacán o pirámides).*

“Primero compramos la piedra en bruto, después la cortamos en una máquina, luego pasa a otro esmerilamiento con disco, de ahí otra pasada en esmeril, de ahí a otro esmeril para hacer las rayitas, de ahí la pasamos el aparato de pulir, luego a las mantas con el mismo polvo que saca la piedra con ese y las mantas se saca el brillo”.

“Es tardado por que la piedra es muy dura, sí, es muy laborioso. Para terminarlas tarda unos dos días, un día hago las figuras yo, y otro día lo pasamos a la pulida que es la que hacen mis hijos. Las figuras aquí no las vendemos, nos la compran los vendedores que salen a vender lejos se las llevan a Cancún, más las tortugas medianitas (5 centímetros), es lo que más se llevan a Cancún. Y esas son las que trabajo más.”

“Antes hacía piezas grandes, 50 o 60 centímetros, pero como me enferme, ya no, ya tengo como 20 años que me enferme de los pulmones, ya no puedo hacerlas más grandes hago chiquitas ya nomás”.

Las figuras que se elaboran no siempre son réplicas de los dioses Teotihuacanos, pues los artesanos elaboran las que mejor se vendan, dependiendo también el lugar de venta, estos han sido parte de los cambios, variaciones o modificaciones que han tenido las artesanías, pues se tienen que adaptar a las exigencias del mercado para asegurar su existencia, a pesar de ello el significado, esmero y simbolismo que impregna cada pieza es el mismo.

Teo Hernández - *“Veo un libro y de ahí saco mis figuras: en el libro dice; (los ídolos) son lo que es; el dios del sol, que en aquellos años se llamaba “tonatiuh”³¹ y la diosa de la luna que se llamaba “metztli”³², entonces, los teotihuacanos que habitaron aquí decían que adoraban al sol y la luna, buenos, ellos adoraban a todos los dioses, tenían el dios del sol, el dios de la lluvia, el dios del viento, el dios del maíz.*

“Para ellos todo lo que les caía, todo lo que llegaba eran dioses, por ejemplo; (hacia viento) entonces ellos decían -mira el dios del viento nos mandó viento, entonces por eso nosotros sacamos, casi todas las figuras que hacemos en obsidiana para no equivocarnos levan el sol y la luna, esto ya es de hace veinte años para acá, pero anteriormente las figuras eran así; con pura obsidiana, ahora ya las hacemos también con incrustaciones, y no es fácil, porque tenemos que buscarlas acomodarlas cortarlas y que queden a la medida, pero es algo que se vende más”.

Gregorio Sosa *“Tengo 52 años y llevo 35 años aproximadamente dedicándome a la artesanía”* (artesano de obsidiana de San Sebastián Xolalpa): - *“Yo no hago las mismas figuras siempre, unas son replicas, algunos los copio de libros, pero casi no, es más lo que vaya saliendo de la piedra, y ya le vas dando la forma que te permita y que te imagines”.*

Los recursos del pasado se pueden utilizar en el presente y en el futuro con el objetivo de dar auge al desarrollo cultural de la sociedad, tal es el caso de los artesanos teotihuacanos que utilizan un material que data de hace más de 600 años para hacer figuras que perduraran por muchos años más, es eso lo que los artesanos consiguen representar a base de su trabajo manual, al que le imprimen valor cultural, las figuras en realidad son indistintas, que van desde las réplicas hasta otras comunes o de reciente invención.

³¹ Tonatiuh o Tonatiuh téotl (en náhuatl: Tonatiuh) en la mitología Azteca es el dios del Sol.

³² Meztli, Metzti o Metzi (en náhuatl: metztli) en la mitología Azteca es el nombre dado al dios que se convirtió en la diosa de la Luna.

2.4.- Manos que crean, manos que transforman: artesanías de barro

Dentro de la gama de materiales utilizados en épocas remotas para la elaboración de utensilios de uso doméstico o decorativo, uno de los más tradicionales y representativos, es sin duda, el barro, cuyo uso sirvió para una gran variedad de labores en la vida diaria del hombre, y que a la fecha en el siglo XXI sigue siendo práctico para la sociedad.

Al igual que la obsidiana el barro fue un material común en la época mesoamericana ya que las primeras culturas utilizaron estos materiales junto con el hueso o piedra para cubrir sus necesidades diarias. Por su naturaleza muchas de ellas se siguen utilizando aún en la época actual y gracias a sus características peculiares en muchas regiones del país son utilizadas como materia prima para la elaboración de artesanías considerando que su legado histórico les rodea de creencias, y tradiciones propias de las culturas antiguas.

*“Las arcillas o barro: son minerales naturales que se formaron hace varios millones de años y que reúnen las características peculiares de composición y formación relacionadas con el curso de la evolución de la tierra, para el artista constituye los materiales plásticos o los pigmentos que le permiten expresar, mediante formas composiciones de color, un estado de alma o de conciencia que puede ser bello”.*³³

Ahora bien, el barro es de los materiales que no valen por sí sólo, ya que en realidad el barro es tierra en un término más simple. Por otro lado, en una definición de diccionario encontramos que:

“Las arcillas son las rocas blandas que se hacen plásticas al contacto con el agua, siendo frágiles en seco, y con gran capacidad de absorción. La enciclopedia técnica dice: Las arcillas son cualquier sedimento o depósito mineral que es

³³ José Manuel Domínguez, Issac Schifter, *LAS ARCILLAS: EL BARRO NOBLE*, (México: Fondo de Cultura Económica, 1992), p. 13.

plástico cuando se humedece y consiste de un material granuloso muy fino, formado por partículas muy pequeñas cuyo tamaño es inferior a 4 micras, y que se componen principalmente de silicatos de aluminio hidratado.

Encontramos pues una serie de conceptos que van más allá de la noción de “tierritas” que teníamos originalmente”.³⁴

El barro es un material sencillo, abundante, barato, fácil de conseguir y preparar que la mayoría de las veces no requiere un largo proceso, como otros materiales. Sin esta característica habría sido imposible que los hombres de épocas prehispánicas hubieran podido hacer uso de él en su vida cotidiana.

*“Desde la época prehispánica, las culturas que habitaron en nuestro territorio eran ya unas expertas en el arte de trabajar la arcilla, las arenas y diversos tipos de tierras “ligeras” que, mezcladas con el agua, servían para crear magníficas piezas que, aun en nuestros días, siguen sorprendiendo a propios y extraños en los diversos museos de México y el mundo donde son orgullosamente exhibidas. Con el tiempo las antiguas técnicas mesoamericanas del trabajo en barro como el pastillaje, el bruñido y el esgrafiado se fueron perfeccionando hasta alcanzar ahora, su mejor expresión”.*³⁵

A pesar de ello, el barro sigue siendo un material de la naturaleza, que es tierra (con sus características peculiares) y para que una pieza tenga un valor depende del ceramista o artesano que la elabore, el tipo de pieza que sea y la importancia que le dé la persona que la adquiere.

Las artesanías elaboradas en épocas pasadas y rescatadas en la actualidad poseen un valor cultural e histórico (más que económico), por el hecho de haber sido elaboradas por manos de antepasados, que quizá sin pretenderlo han dejado un legado cultural que persiste hoy en día a través de los artesanos mexicanos.

³⁴ *Ibíd.*, p. 14.

³⁵ México Desconocido, Las 10 Artesanías Más Representativas De México, Barro.

<https://www.mexicodesconocido.com.mx/artesantias-representativas-mexico.html> (Fecha de consulta: 25 de febrero de 2017).

En la actualidad el barro es la rama artesanal más difundida en México, se utiliza en gran cantidad para hacer artesanías y objetos de decoración, tal es el caso de los artesanos de poblados que conforman el municipio de Teotihuacán.

A pesar de ser un material natural y tradicional fácilmente moldeable no se ha librado ni ha quedado inmune al paso de la modernidad y los avances tecnológicos, pues;

“Los artículos de barro han ido evolucionando con los tiempos y la continua búsqueda de la mejor mezcla de arcilla, junto con el desarrollo tecnológico han permitido crear artículos de barro, resistentes y de mejor rendimiento. Los artículos de barro son belleza y funcionalidad, tecnología y diseño aplicado al material más antiguo y tradicional, pero capaz de seguir sorprendiendo”.³⁶

Un artesano que elabora piezas de barro nos relata un poco de la historia que encierran las artesanías que elabora:

Artesano de barro de Teotihuacán³⁷ - *“Lo que yo hago son réplicas de los instrumentos ceremoniales teotihuacanos. Recordemos algo importante, la cultura teotihuacana no utilizó guitarras para armonizar sus ceremonias lo que ellos utilizaron fueron instrumentos aerófonos el caracol que se llama “Ateocolli”³⁸, el tambor se llama “teponaztle”³⁹o “huehue”, todos de viento, aquí en Teotihuacán los conocemos como “chirimía”, la mayoría de instrumentos que utilizaron fueron instrumentos pentáfonos, quiere decir, que tienen cinco perforaciones.*

“¿Por qué razón?, porque toda su música fue improvisada, espontánea, ellos no tenían una melodía escrita o un título, eran más que nada improvisación. La cultura Teotihuacana fue una cultura politeísta, quiere decir, que tuvo muchos símbolos, un símbolo muy fuerte que tuvo esta cultura fue “cuauhpilli” el guerrero

³⁶ *Ibíd.*, Herrera Francisco, Ortiz Maura.

³⁷ El nombre del artesano se desconoce, pues quise mantenerse en privacidad.

³⁸ El Ateocolli es uno de los elementos más representativos de nuestra cultura de prehispánica. Los simbolismos y significados que contiene están muy relacionados con la filosofía, el arte y la mística de los pueblos antiguos

³⁹ El teponaztli, teponaztle, teponaxtli, teponaxtle (en México) es un instrumento musical del tipo de tambor de origen mesoamericano utilizado por los aztecas, los mayas y las culturas relacionadas.

águila, símbolo de la libertad, del viento, o el “ocelopilli” guerrero jaguar. Figuras que utilizo para dar forma a los instrumentos que elaboro”.

“Los instrumentos que yo elaboro tiene diferente sonido cada uno de ellos, la razón de ellos es que, son instrumentos que elaboro individualmente, por eso no es posible igualar el sonido, el material que utilizado es barro, es tierra, yo no debo de minimizar el material, porque este material fue básico e importante para esta cultura, con el barro pegaban la piedra, elaboraban sus utensilios, sus instrumentos ceremoniales y sus piezas ornamentales, por lo tanto, esto tiene un valor histórico cultural que no debe perderse, debe de prevalecer”.

Eduardo García Beltrán tiene 76 años y lleva 62 años dedicándose a la artesanía de barro (artesano de barro de San Sebastián Xolalpa): - *“El proceso de la artesanía requiere de qué, el barro se vaya a traer en bruto, aquí se remoja se prepara se le echa un pelo que se le llama “plumilla” para que amarre para que no se quiebren las piezas. La plumilla es la flor del tule, como unos olotes grandes, para que sea más resistente el barro.*

“Para hacer una pieza me llevo uno o dos días más o menos, en lo que se remoja, y luego preparar la mezcla del barro con la plumilla. Ya cuando queda como masita y se puede moldear, con mis moldes voy haciendo lo que quiero, hay cosas que yo le voy dando forma a pulso (con las manos), luego ya que esta lo meto al horno”.

“Hago de dos formas mis figuras. Tengo mi horno, la elaboración de la quemada (piezas color negro); ya estando secas hay que meterlas al horno, dura más o menos una hora para cocerlas, se sacan calientes para darle el color que tiene (negro), no está pintada, esa hay que echarle en pasto o paja o cebada y ahí se le da el color de negro, se saca del horno y cuando está caliente se mete al pasto y agarra ese color”.

“Las que no las quiero negras se dejan en el horno hasta que se saca, o se ponen en una lámina limpia para que no agarre el color negro. Los que más hago son el

sahumador que en las danzas lo usan mucho o las mascarás que eran representaciones de los dioses”.

“El “huehutéotl” que es el rey del fuego y los antepasados lo ocupaban para sepultar un difunto, es donde se pone el copal y el carbón, tiene hoyitos para que el aire le sople. Ese lo hago mucho porque lo piden mucho”.

Aureliano Vela Andriano *“Tengo 83 años de edad y lleva 70 años siendo artesano” (artesano de barro de San Sebastián Xolalpa): - “Hay tres tipos de barro: el arenoso, negro y amarillo. Se revuelve con plumilla que es la flor del tule que parece cohete, se consigue en Zumpango o en Lerma, es para que no se abra la pieza, es para que se amarre.*

“Tenemos moldes de todo, porque ninguno aprendió el torno, mi papá eso es lo que trabajaba, yo nada más a pulso y a molde. Hay que hacer primero la pieza, luego el molde y que se oreo (unos veinte días), luego hay que pulirla con grasa o polvo, cachos de piedra blanca u obsidiana”.

“Tengo catorce esculturas que son metatera (las señoras con metate para moler el maíz), frutera, molendera que representan las tradiciones, pero también otras figuras como el gato egipcio. No hago exclusivamente piezas de Teotihuacán. Hago de todo, más lo que me piden”.

El barro es pues, un tesoro de valor imperceptible extraído desde las entrañas de la tierra que en manos de los artesanos se vuelve una obra de arte, dicho material se utiliza desde tiempos antiguos de la civilización y hoy en día los artesanos de las poblaciones aledañas a la emblemática Ciudad de Teotihuacán le dan forma de diversas piezas artesanales; tales como instrumentos musicales con forma de los guerrero y dioses aztecas representados a través de águilas o jaguares, el legendario calendario Azteca o bien nuevas y novedosas formas.

Capítulo 3

Fractura en la transmisión del conocimiento artesanal: herencia quebrantada

La esencia del quehacer artesanal tradicional es considerada una señal saludable en la sociedad moderna: la artesanía no pretende durar milenios ni es tampoco poseída por la prisa de desaparecer demasiado rápido. Entre el tiempo atemporal de los museos y el tiempo acelerado de la técnica, la artesanía es el pulso del tiempo humano.

Octavio Paz “El uso y la Contemplación”

El mundo cambia a pasos agigantados y nada queda inmune a la transformación, adaptación o desaparición que exige el sistema del nuevo mundo globalizado, sin embargo, una constante en tal proceso es la cultura y los rasgos que de ella derivan.

A lo largo de la historia ha existido la necesidad de la producción de utensilios y herramientas para la subsistencia del hombre y para la satisfacción de sus necesidades, los cuales, antes de los grandes cambios tecnológicos se fabricaba de forma manual. El oficio artesanal ha existido entonces a la par de la sociedad, pero con una concepción diferente, mientras que en la época antigua la artesanía fungía como simple utensilio o herramienta de uso cotidiano, en el siglo XX y XXI es expresión simbólica de identidad cultural de una región determinada.

De esta manera, lo que se busca explicar a lo largo de este capítulo es la expresión simbólica que de ella deriva, pero solamente eso, sino más bien la preocupación constante por la herencia o transmisión de los saberes y conocimientos artesanales, pues mucho se ha dicho; que son saberes y conocimientos que se dejan o transmiten de generación en generación de padre e hijo, pero en la actualidad ¿es realmente cierta esta afirmación?

Lo cual, genera una interrogante, ¿qué tan cierto es que hoy en día los conocimientos del artesano se transmiten de generación en generación de padres a hijos?

Las investigaciones o bibliografías referentes al tema que aquí nos ocupa, son escasas principalmente porque los estudios hasta el momento realizados se enfocan a describir y clasificar los objetos según la rama de producción o sus técnicas de elaboración, prestándole poca importancia a los artesanos que van muriendo sin haber dejado su conocimiento a alguien más.

La recopilación de información para esta etapa de la investigación se basó principalmente en realizar entrevistas que permitieran el estudio de las manifestaciones artesanales en barro y obsidiana, complementando dicha información con datos bibliográficos.

En algunos casos fue posible observar de manera directa la totalidad del proceso de elaboración en otros sólo alguna de sus etapas, permitiendo conocer mejor la organización del trabajo, técnicas de manufactura y otros aspectos. Teniendo siempre presente que para nosotros son las personas artesanas y no los objetos, artesanías, los principales protagonistas de este proceso.

3.1.- Transmisión de los saberes artesanales en el tiempo ¿de generación en generación? (entrevistas: artesanos de barro y obsidiana de Teotihuacán)

Los estudios realizados sobre el sector, se han enfocado en aspectos como la producción y venta de las artesanías, pero poco o nada sobre los conocimientos y la herencia de estos, pues el hablar de la venta o producción remite al producto final del proceso, es decir, a la artesanía, siendo el artesano y la aplicación de sus conocimientos quien hace posible el resultado final.

Si miramos a los artesanos con ojos de las instituciones gubernamentales tanto nacionales como internacionales los veremos como portadores de identidad

cultural y se entenderá el porqué de salvaguardar tal riqueza que poseen, pero por otro lado si los miramos con los propios ojos de los artesanos encontramos que ellos siguen el cultivo de sus conocimientos elaborando artesanías más por necesidad económica o como forma de vida, que cultural para transmitir a las siguientes generaciones su legado de identidad.

Es importante primeramente saber, ¿qué piensas los propios artesanos de su oficio?, ya que la concepción e importancia que para ellos tiene reviste en general la importancia con la que transmitirán y buscará preservar sus conocimientos. Por lo que una pregunta clave para el análisis es la siguiente:

- ¿Cuál es la importancia que representa el oficio del artesano para ti?

Eduardo García Beltrán (artesano de barro) - *“Para mí sí es importante la artesanía, porque la trabajé mucho para sacar a mis hijos a delante, gracias a la artesanía pude mantener a mi familia”.*

Gregorio Sosa (artesano de obsidiana) - *“Es importante, es lo que me ha mantenido desde hace mucho tiempo a mí y a mi familia, pero como la economía está difícil y esto es cada vez más caro (el material o piedra de obsidiana), el trabajo es más difícil ahora, hace como dieciocho años que se puso difícil la situación y ya no se elabora como antes, es más ni se vende tanto como antes”.*

Artesano de barro de Teotihuacán - *“es muy muy importante, yo por el conocimiento que tengo, yo no puedo avergonzarme de esto, yo lo considero mi identidad, mi historia, mi cultura, y hay que preservarlo”.*

Mauro Galicia Ortega (artesano de barro) - *“Para mí es muy importante, mi padre fue un excelente alfarero y aunque yo no aprendí a usar el torno, se hacer las piezas porque él me enseñó y me gusta hacer lo que él hacía, lo que él me enseñó.”*

Aurelio Vela Andriano (artesano de barro) - *“A mí me gusta, y desde pequeñito lo hago, yo le agradezco mucho a la artesanía porque por esto que hago pude sacar adelante a mi familia”.*

Humberto Hernández Nieto (artesano de obsidiana) - *“uy! A mí me gusta mucho lo que hago, me fascina, hay días que no dejo de trabajar porque ya quiero ver cómo queda terminada una pieza, incluso fui a clases de dibujo para sacar mejores piezas y eso me ha ayudado mucho, es algo que a mí me apasiona y más saber que es algo que hicieron nuestros antepasados, ojalá que tuviera yo una gotita de sangre de esas personas que hicieron unos trabajos excelentes que hasta ahora siguen siendo admirados.”*

A raíz de las respuestas se refleja que a pesar de que el oficio simplemente es parte de su vida, existe una valorización desigual del oficio pues mientras que algunos artesanos saben que es algo valioso que debe preservarse e incluso se consideran como portadores de saberes artesanales tradicionales, otros lo ven como una actividad sólo necesaria para poder subsistir, pero a pesar de que no todo se ven como protagonistas saben que poseen conocimientos ancestrales de los que pueden hacer uso para afrontar la realidad del mundo que los rodea con sus complejidades y dificultades económicas y sociales.

- ¿Hay otra actividad económica a la que se dedique?

Eduardo García Beltrán (artesano de barro): - *“No, pues, no. Yo siempre la artesanía, y hasta hoy estoy trabajando la artesanía. Antes trabajaba mucho, tenía trabajadores, trabajaras. Pero ya no porque bajo mucho, desde que explotaron las torres de los Estados Unidos, ahí bajo mucho los pedidos de artesanía que a mí me hacían”.*

Teo Hernández (artesano de obsidiana): - *“No, es lo único, es mi trabajo; hacer y vender artesanías al turismo, yo trabajo tres horas o cuatro horas al día vendiendo, y regreso a mi casa a hacer y preparar más para el otro día”.*

Gabriel Disciplina Cruz (artesano de obsidiana): - *“No, pura artesanía, ahora ya trabajo poquito porque ya me hizo daño el polvo de la piedra, hace daño a los pulmones, pero a pesar de eso siempre me he dedicado a esto, toda mi vida, para tener dinero para mantener a mi familia, que no les falte nada”.*

Humberto Hernández Nieto (artesano de obsidiana) – *“No, nunca. Ser artesano es algo que traigo en la sangre y nunca voy a dejar de serlo ni dedicarme a otra cosa, yo de los artesanos quiero ser el mejor.”*

Todos los artesanos entrevistados dijeron no tener otra actividad económica a la que se dediquen, es la artesanía la única fuente de ingresos a la que se han dedicado, pues más que sólo un empleo ha sido una forma de vida que les ha permitido tener una cosmovisión del mundo que los rodea. Existen infinidad de oficios que puede desempeñar una persona, pero quizá ninguno tan antiguo como el artesanal, que por dicha característica tiene además una concepción cultural predominante en la época actual.

Otro aspecto fundamental, es saber de quién aprendieron los artesanos de hoy los conocimientos que desempeñan, a lo cual los artesanos nos contaron un poco de como adquirieron sus técnicas y conocimientos en general.

- ¿De quién aprendió o adquirió los conocimientos para la elaboración de artesanías?

Teo Hernández (65 años, artesano de obsidiana): - *“De mi papá”.*

Eduardo García Beltrán (75 años, artesano de barro): - *“Mi papá también era artesano, mis abuelos fueron alfareros, ellos hacían las cazuelas, los jarros, los*

que van vidriados, y ya mi papá agarró de lo la artesanía, eso es un poco menos trabajoso, la alfarería es más difícil”.

Mauro Galicia Ortega (85 años, artesano de barro): - *“De mi papá, fue maestro artesano, fue a enseñar a Puebla, Oaxaca y en otras partes. En Puebla enseñé en la serranía, en Oaxaca en una escuela. Él nació en el año de 1905. Él se dedicó a la alfarería, yo no aprendí a usar el torno ya nomás trabajo a pulso y a molde”.*

Gregorio Sosa (52 años, artesano de obsidiana): - *“En el taller unos muchachos me enseñaron porque ya sabían. Yo llegué el taller y ahí aprendí, nadie de mi familia sabe, soy el único que se dedica a esto”.*

Gabriel Disciplina Cruz (58 años, artesano de obsidiana) - *“En los talleres donde trabajaban, andaba viendo, porque yo trabajaba en el campo en los nopales, en las tardes iba a los talleres a ver como hacían las figuras y ahí aprendí poco a poco viendo, nadie me enseñó, aprendí viendo. Me dieron trabajo en un taller por treinta años. Y luego ya puse mi tallercito”.*

Humberto Hernández Nieto (58 años, artesano de obsidiana) - *“Yo de mi familia no herede esto, nadie de mi familia fue artesano, yo desde muy pequeño tuve la inquietud y curiosidad de desbastar una pieza de obsidiana, y la inquietud me llevo a trabajar a un taller de aprendiz después de dos años me anime a poner mi propio taller en la casa. Ya después incluso aprendí dibujo para poder elaborar mejores piezas.”*

Mucho se ha dicho sobre la transmisión de los saberes artesanales de generación en generación, de padre e hijo. De acuerdo a los datos recabados en las entrevistas, es cierto que la mayoría de los artesanos adquirieron los conocimientos directamente de sus padres, y que en algunos casos los padres fueron maestros artesanos en la época de los gremios.

Considerando las edades de los artesanos entrevistados que oscilan entre los 50 y 80 años de edad, se puede deducir que los padres de ellos vivieron en la década

de 1900 aproximadamente, año en que el gremio era predominante y el contexto general era sumamente diferente al que hoy se vive.

Los gremios y los talleres artesanales era una parte sustancial de la producción, las oportunidades de trabajo eran mínimas y los hijos de los artesanos aprendían por necesidad el oficio del padre para ayudar a los gastos familiares. La edad a la que comenzaban a incursionar en el ámbito artesanal, de acuerdo a las entrevistas, era entre los 10 y 15 años, desde esta temprana edad, ya comenzaban a construir su carrera en el sector del artesano, además de que las oportunidades de estudio eran pocas por la deficiente economía familiar que imperaba en los años después de la Revolución Mexicana de 1910.

Podría decirse que no había gran variedad de oportunidades ni opciones para desempeñarse en otra cosa que no fuera en el mismo oficio que ejercía el padre, pensada como actividad económica, que pudiera dar un sustento a las familias y no como rescate o fomento de las culturas indígenas.

Es importante resaltar que no todos aprendieron los conocimientos directamente de los padres o abuelos, sino que, por otros medios, ya sea; por cuenta propia buscando un empleo que le generara ingresos o bien, sin tener el impulso o ejemplo de ningún artesano, simplemente porque les llamo la atención y esa curiosidad los llevo a buscar talleres donde aprenderlo para poder después desempeñarlo y perfeccionar sus técnicas.

Hoy en día, el contexto ha cambiado los gremios artesanales han dejado de ser predominantes, la concepción que se tiene de los saberes artesanales ya no es la misma que en la década de 1900, pero de qué forma ha cambiado la herencia de los saberes a ojos de los propios artesanos, es algo que ellos nos cuentan.

- ¿Qué opinas de heredar los conocimientos de la artesanía, sus hijos saben hacerlo, se dedican al oficio?

Teo Hernández - *“Magnifico, a mí sí me gusto y me gusta, a mis hijas, (tengo tres hijas) también les gustaba, pero ellas estudiaron, ellas no saben trabajar esto. Ya*

no, ya no quieren, por ejemplo, de mis hijas yo quería que alguien aprendiera, dijeron que no, que querían estudiar”. Nomás yo, y mi papá que ya no está, lo aprendimos, ahora ya se va terminando esta tradición ya nadie quiere trabajar en esto”.

Eduardo García Beltrán - *“No, mis hijos ya no. (Tengo tres hombres y una mujercita, son cuatro), pero ya no se dedican, buscaron su trabajo en fábricas y a esto que yo hago, ellos ya no”.*

Gregorio Sosa - *“Me parece importante, pero mis hijos ya no quieren y si no quieren no se les puede obligar, luego los invito a trabajar, pero no quieren a lo mejor porque luego se ensucian de tierra, pero nadie ha querido se han dedicado a otras cosas”.*

Gabriel Disciplina Cruz (artesano de obsidiana) - *“Toda la familia trabajamos la artesanía, tenemos dos y dos hijos, y los cuatro la trabajan, mis hijos unos ya se casaron, ya tienen familia, y se dedican a la pulida, yo hago las figuras y ellos las pulen, de eso se mantienen, otros incrustan. Mi hija estudio, pero trabajaba en esto los fines de semana para los gastos de la escuela”.*

Sesenta años después de que los padres dejaron sus conocimientos a sus descendientes, ahora son ellos los hijos, los que deberían heredar esos conocimientos a las nuevas generaciones, pero la realidad es que no está siendo así, pues ha habido muchos cambios en el contexto y en la forma de vida.

A los artesanos claramente les gustaría que sus hijos aprendieran el oficio que ellos desempeñan, pues saben la importancia histórica que ello significa, pero también están conscientes de las dificultades que el sector atraviesa, por otro lado las oportunidades de estudio se han ampliado y saben que la educación es la mejor herencia que podrían dejar a sus hijos, por lo que ellos día a día trabajan elaborando artesanías y de esa manera poder pagar a sus hijos e hijas una preparación académica que probablemente les dará un calidad de vida diferente y mejor a la que el oficio puede ofrecerles.

¿Podrían entonces desaparecer las artesanías al no haber quienes las elaboren?, según Martha Turok; se dice que las artesanías están en peligro que se “están perdiendo”, y aunque no es innegable que hay algunas que ya se extinguieron o están a punto de perecer, esto no es tan categórico, pues las artesanías desaparecen en la medida en que los artesanos dejan de hacerlas.

Es importante precisar aquí; que las artesanías no están en peligro de extinguirse ni de desaparecer, pues han sabido adaptarse bien a los cambios en las tecnologías, pasando de laborarse sólo manualmente a ser una producción industrial, con diseños nuevos y novedosos para los turistas y el mercado en general, las artesanías no desaparecerán, pues forman parte del mercado, se ha debilitado quizá la forma tradicional de elaborarlas, pero no ellas en sí.

Se puede, por ejemplo; comprar un reboso tejido a mano en Oaxaca por mujeres indígenas que lleva un proceso de elaboración de un mes, pero igual puede adquirirse ese mismo reboso en la Ciudad de México elaborado de forma textil y aun precio más bajo y que se elaboró un menos tiempo. Se pierde en este proceso no la artesanía, sino los conocimientos con los que se elabora y el simbolismo que encierra. Se ha perdido, el valor artesanal del oficio pues la artesanía en su gran mayoría ha dejado de ser elaborada por manos artesanas.

Además de la producción industrial, otro factor por el que desaparecen el valor artesanal de las artesanías es porque los artesanos van muriendo sin dejar la herencia de sus saberes artesanales a nadie, pues, los hijos son los que ahora emigran en busca de nuevas y mejores oportunidades de desarrollo y crecimiento.

Sí, el panorama en el que se encuentran los artesanos no es alentador, pero a pesar de ellos aún hay familias completas que se dedican a la elaboración de artesanías, como por ejemplo los artesanos de obsidiana, pues su proceso de elaboración consta de varios pasos o etapas que realizar, y mientras unos dan forma a las piedras de obsidiana otros se encargan de pulirla a través de esmeriles, y unos más de hacer las incrustaciones de alguna piedra llamativa que les de vista.

Pese a las dificultades o problemáticas a las que se enfrenta la labor artesanal, y sabiendo que no se pueden regresar ni parar el tiempo de modernización y avances tecnológicos, se puede luchar por preservar las técnicas tradicionales en lo más posible, para decirle al mundo que la cultura artesanal no puede ser suprimida por las propuestas modernizadoras pues existen artesanos que día a día siguen en el quehacer de preservarlo haciendo uso de su condición emprendedora frente a un mundo globalizante que ya le resulta irrefrenable.

3.2.- Generaciones viejas con riqueza en el conocimiento artesanal y generaciones jóvenes relegadas del conocimiento (viejos artesanos de barro y obsidiana teotihuacanos)

De acuerdo a la Dirección de Fomento Artesanal que se encuentra en la cabecera municipal de Teotihuacán, son entre 300 y 400 las familias que se dedican al oficio artesanal de un total de 30 pueblos pertenecientes al Municipio. Dentro de las cuales la mayoría de los artesanos son personas mayores de edad, (como nuestros entrevistados) que tienen entre 50 y 80 años de edad, de los cuales llevan 40 o 70 dedicándose a la elaboración de artesanías, prácticamente toda la vida.

Lo cual muestra que comenzaron a ejercer el oficio entre los 10 años, desde una edad temprana habían ya incursionado en el ámbito artesanal, perfeccionando sus técnicas y conocimientos con el paso del tiempo, y ejerciéndolos aun después de que sus padres ya no estaban con ellos. Hoy los artesanos han recorrido ya, un largo camino artesanal dejando plasmados sus conocimientos en las diferentes artesanías elaboradas y ofrecidas al mercado turístico tanto nacional como internacional.

Artesanías que perduraran aun cuando sus creadores ya no estén, pero ¿qué hay de los conocimientos de los artesanos?, ¿tiene a quien enseñar y dejar los conocimientos que su padre les dejaron a ellos para continuar con esta cadenita

de “heredar los conocimientos de generación en generación”? En palabras de los mismos artesanos las respuestas a estas interrogantes son estas:

- ¿Tiene a quién heredar los conocimientos de artesano que posee?

Artesano de barro en Teotihuacán - *“Desafortunadamente no, ahora los niños no quieren aprender, ya les interesa más la computadora, estar chateando. Yo voy a faltar de aquí a mañana, y se pierde esto (la artesanía), pero más sin en cambio si tú dejas algo, grabado, prevalece, y es lo que trato de hacer. Yo omito mi nombre, lo que yo busco no es fama ni prestigio, mi objetivo es que esto prevalezca, eso nada más, que no se pierda”.*

“Tengo más de 55 años, trabajando y vendiendo la artesanía. De chiquillo no me interesaba, aprendí de mi abuelo, pero ya de más grande, pude aceptar y dedicarme a esto, porque ahora entendió lo que los viejos nos querían enseñar”.

“Fíjate a mí me pareció burla cuando me dijeron que esto es “arte”, yo lo desconocía, yo me moleste mucho, pensé en ese momento de que se estaban burlando de mí. Y le vamos a decir porque es arte: porqué en cada una de las piezas que usted elabora deja parte de usted, su estado de ánimo, creatividad, inspiración y cuando usted lo hace funcionar se ve que lo hace con amor, siente la música, vibra con la música, eso es artes y no cualquiera lo hace, y ahora, por el conocimiento que tengo, yo no puedo avergonzarme de esto (la artesanía), yo lo considero mi identidad, mi historia, mi cultura, hay que preservarlo”.

Eduardo García Beltrán - *“Si me gustaría, pero no, ya no, mi hijo si aprendió, pero no se dedica, quizá al rato que se jubile en su trabajo pueda agarrar esta chambita, porque esto no se va acabar, las artesanías no se van acabar que, si baja mucho, bajo mucho la venta desde hace unos años, pero de que se acabe no se acaba. Los jóvenes ya no, ellos ya buscan otro tipo de trabajo, y esto ya no les llama la atención, al menos yo no tengo a quien enseñarle porque lo quieran o les interese”.*

Hijo del artesano Eduardo - *“mi papá nos enseñaba de jóvenes a mis hermanos y yo, pero cuando esto bajo, nosotros buscamos por fuera, para solventar nuestros gastos, porque aquí ya no salía, nosotros como hijos tuvimos que buscar un futuro por fuera y ya no le ayudamos a esto. Nos enseñó a hacerlo, pero no nos dedicamos, él solito se dedica ahora a esto”*.

Gregorio Sosa (artesano de obsidiana) - *“Si, conozco a jóvenes que se dedican, yo no les enseño, pero sí hay, no saben totalmente hacerlo, pero si pulirlo, es que esto es un proceso, por etapas y ellos participan en ellas, pero completamente no saben, en mi pueblo no hay, yo nunca le he enseñado a nadie”*.

Humberto Hernández Nieto (artesano de obsidiana) - *“Mis hijos están orgullosos de que yo sea un artesano, y yo estoy contento de que me reconozcan, pero no quise meterlos a ellos a que trabajaran en el taller, porque el polvo es dañino, y yo no quise arriesgarlos. Les dije, ustedes estudien échenle ganas a otra cosa. Mis familiares me dicen, tú vas a morir a quién vas a heredar los conocimientos que tienes, no pues a nadie. Pero que se cree, que en una ocasión di un curso como a unas veinte personas que después pusieron su taller”*.

Al momento de las entrevistas los artesanos ofrecen gustosos su tiempo y disposición para contar su historia, que no olvidan, que reviven al ver a una persona interesada en el quehacer de sus saberes, al darse cuenta de que no realizan un oficio al que nadie interese, pues en el radica el sentido persistente de su presencia y su afirmación colectiva como portadores de saberes ancestrales que luchan por prevalecer en la nueva era de la sociedad.

Muchas tradiciones artesanas encerraban “secretos del oficio” que algunos artesanos no debían, ni querían revelar a extraños. Por eso, si a los miembros de la familia o de la comunidad no les interesaba aprenderlos, no se compartían con extraños pues ello era vulnerar la tradición.

En el tiempo en que prevalecían los gremios, se tenía que pasar por una serie de escalones forzosamente antes de poder ejercer como artesano calificado. Las

exigencias del aprendizaje hoy en día siguen siendo específicas y necesarias para dominar las técnicas artesanales tradicionales, pero el aprendizaje ya no requiere de escalar un nivel ni de ser perteneciente de la familia para poder adquirirlo sino solamente de quererlo y aprenderlo poco a poco como todo.

En la actualidad ninguna de las dos concepciones prevalece por completo, los artesanos entrevistados revelaron que gustosos compartirían sus conocimientos con quien quisiera aprenderlos, pues están conscientes de la difícil situación que acecha al oficio al no interesarle a las nuevas generaciones aprenderlo, las razones que se pueden vislumbrar en tan sólo unas pocas entrevistas realizadas, son numerosas.

Una razón general y constate es sin duda la económica, es decir, los bajos ingresos económicos que deja el oficio, pues las ventas y ganancias no son siempre constantes. Hubo un tiempo en que las ventas eran buenas, en palabras de los artesanos; antes de 1995 más o menos, el sector artesanal tuvo un momento de abundancia, los artesanos tanto los que fabrican artesanías de barro como de obsidiana, vendían a grandes tiendas o bien llegaron a realizar exportaciones, en los talleres tenían a más de 10 personas trabajando para abastecer la demanda en el país como fuera de él, la venta era segura.

Fue hace unos veinte años (a finales de siglo XX, por el año de 1997) que las ventas bajaron por lo que los ayudantes de los artesanos, los hijos o incluso los mismos artesanos tuvieron que buscar suerte en otros ámbitos laborales. Hoy en el siglo XXI, la mayoría de los hijos de artesanos prefieren buscar un empleo lejos del oficio artesanal y en el mejor de los casos estudiar y terminar una carrera universitaria. Porque la situación del sector no es alentadora.

Sin duda la situación del país ha cambiado, y los cambios efectuados por el progreso tecnológico han facilitado la labor del artesano, especialmente el artesano de obsidiana, pues la inventiva de maquinaria especializada como los

esmeriles diamantados facilitan la labor de cortar la piedra, reducen el tiempo de elaboración de una pieza, además de que permitir darle una mejor forma.

Los cambios del mismo progreso han transformado por completo la vida de la humanidad en general, las nuevas tecnologías de la información hoy son una herramienta más que innovadora, necesaria en la vida moderna. Hacer uso de los avances y esas nuevas tecnologías es importante, pero no se trata de dejar todo a las mismas, no en el caso que aquí nos ocupa.

Un artesano nos dijo, *“un día yo voy a faltar, pero quiero que lo que hago prevalezca de alguna forma, y alguien me dijo; has videos, así lo que sabes se graba y eso no se pierde. Y eso quiero, así, eso que hice y sabía hacer va seguir, aunque yo me muera”* (anónimo).

De esa forma prevalecería entonces la evidencia de lo qué es el quehacer el oficio del artesano o la evidencia de la artesanía, pero se perdería lo que en las relaciones artesanales se transmite; las habilidades prácticas, los valores culturales y morales entendiendo que no son cualquier cosa, pues cada una de las actividades esta investida de cargas afectivas, positivas o negativas, expresadas de manera consciente e inconsciente en la interacción de artesano y su aprendiz, sea hijo u otra persona, en el espacio del taller.

Por otro lado, las nuevas generaciones (niños y niñas de la década de los 2000) han nacido ya en el auge de las innovaciones tecnológicas, podría incluso serles difícil imaginar un mundo donde no existieran las computadoras o los teléfonos celulares, que hoy acaparan su atención e imaginación y mucho de su tiempo prefiriendo pasar hora y horas jugando o chateando con personas que están a kilómetros de distancia, es cierto que la comunicación cara a cara a cambio drásticamente trayendo muchos beneficios como el hecho de estar enterado de lo que pasa del otro lado del mundo en tiempo real, pero acostada de debilitar los lazos y relaciones sociales en las que se transmiten valores y que refuerzan la convivencia mutua entre individuos.

Una más de las razones por las que los jóvenes no quieren incursionar en el oficio del artesano al menos en el referente a la elaboración de artesanías de obsidiana es lo dañino que el material puede ser para la salud. Ya que el polvo que la piedra expide al ser cortada y trabajarla es demasiado, y el artesano termina inhalando una gran cantidad de él que se va alojando en los pulmones sin que exista una manera del expulsarlo después, por lo que se van formando piedritas que generan problemas pulmonares.

Ante tal panorama resulta poco atractivo el acercarse a elabora artesanías. Pero esta fractura no es algo ajeno a la sociedad, y exclusivo de los artesanos, sino algo que comienza desde la educación de los niños y niñas en el núcleo familiar, pero también en las escuelas donde la enseñanza tiene serios problemas de calidad, donde se le ha restado importancia al aprendizaje de la historia de México, donde es relativamente poco lo que se enseña de la historia las culturas mesoamericanas a las nuevas generaciones de niños y niñas mexicanos.

Es curioso, por ejemplo; como los libros de texto gratuito que entrega la Secretaria de Educación Pública (SEP), en las primarias son libros escritos por extranjeros que conocen la historia de México, mejor que muchos mexicanos.

3.3.- Desafíos del sector artesanal: “Dirección de Fomento Artesanal” una decisión con tintes de partidismo.

Ciertamente los desafíos a los que el sector se ha enfrentado son muy amplios y diversos, que van desde los desafíos locales hasta los globales, los económico hasta los políticos o sociales e ideológicos, incluso estadísticos, pues es difícil precisar el número exacto de artesanos que hay en México dado que existe una amplia variedad de ramas en el oficio artesanal, los cuales se despliegan por todo lo amplio de la república mexicana, muchas veces en las regiones más alejadas de las grandes ciudades.

Aun incluso en los municipios muchas veces se desconoce el total de su población que se dedica al oficio artesanal y al no haberse determinado el número exacto de artesanos también se ve impedido el pleno conocimiento de todos los problemas que los afectan.

Una vez que cobro relevancia el sector artesanal en la década de los setenta instituciones federales como el Fondo Nacional para el Fomento de las Artesanías (FONART) creado en 1974 se han dado a la labor del fomento artesanal a través de la capacitación y asistencia técnica a artesanos, así como la adquisición y apoyo a la comercialización de artesanías mexicanas en sus diferentes tiendas (ubicadas en su mayoría en el centro de la Ciudad de México), el patrocinio de concurso de arte popular a nivel local, regional y nacional.

Para recibir la categoría de artesano durante el auge de los gremios artesanales en México se debería primero pasar por una capacitación o enseñanza directamente de los maestros artesanos que iba de aprendiz, oficial y finalmente maestro artesano. Ha unos años se llegó a pensar en la certificación para el sector artesanal, como forma de control del sector.

De acuerdo a Victoria Novelo; los objetivos del fomento artesanal han sido diversos, pero sin temor a equivocaciones, puede asegurarse que la mayor incidencia de los planes y programas públicos y privados, han desarrollado, sobre todo, la comercialización de artesanías. La asistencia técnica, la cadena de intermediarios, la protección de recursos naturales, que son materias primas para la elaborar artesanías, y el aprendizaje de los oficios, han sido aspectos sólo tangencialmente tocados.⁴⁰

En 2011 El Consejo Nacional de Normalización y Certificación de Competencias Laborales (CONOCER) y el Fondo Nacional para el Fomento de las Artesanías (FONART), coordinados por la Secretaria de Educación Pública firmaron el acta de integración del Comité de Gestión por Competencias del Sector Artesanal (CGC-SA), el cual se encargaría de desarrollar los Estándares de Competencia que permitan certificar las competencias de las personas en dicho sector. Pero la

⁴⁰ Victoria Novelo, Op. cit., p. 39.

propuesta quedo solamente en eso, en una propuesta, que no se logró llevar a cabo.

Se han instaurado escuelas como la “Escuela de Artesanías”⁴¹ del Instituto Nacional de Bellas Artes (INBA). Pero hoy en día no hay ninguna institución federal que se encargue de certificar a todos los artesanos de México como tal.

Es el FONARTE la mayor institución con objetivo de desempeñar programas y estrategias en favor de los artesanos y el arte popular mexicano al ser una institución federal que lleva más de 40 años forjando la labor de impulso a los artesanos y diferentes portadores del arte popular mexicano, decidimos incluir las siguientes preguntas en las entrevistas hechas a los artesanos del Municipio.

- ¿Sabes que es el Fondo Nacional para el Fomento de las Artesanías por sus siglas (FONART)?, ¿Has recibido apoyo de alguna institución gubernamental?

Teo Hernández (artesano de obsidiana) - *“No lo conozco”. “Aquí desgraciadamente, si ha habido apoyos, pero apoyan a la gente más allegada al presidente municipal, no es como que diga el presidente - haber todos los artesanos que saben trabajar, vénganse, les vamos a sacar algunos apoyos, no hay para todos.”*

“Son los privilegiados de los señores presidentes que pasan, ósea pasa este, llega otro, y es lo mismo. Aunque a mí no me interesa que me tomen en cuenta porque nunca lo han hecho. Por ejemplo; Ya no tarda, ya viene la Feria de la Obsidiana, pero nosotros no acudimos, ahí acude la gente que es allegada al presidente municipal, pues es un grupito de unos cincuenta artesanos, pero la mayoría no vamos”.

⁴¹La Escuela de Diseño y Artesanías fue fundada en 1961 por el pintor José Chávez Morado, la escuela se separó en el año de 1979. En 1993.- Se incluyó el plan de estudios de la carrera Técnico Artesanal. Disponible en <http://sgeia.galeon.com/escuelas/artesanias.htm#antecedentes> (fecha de consulta: 26 de marzo de 2017).

“A nosotros nunca nos han invitado a una capacitación, invitan a esa gente, nosotros estamos marcados, la mayoría están marcados, pero además los capacitores son muy jóvenes no saben realmente la técnica para hacer una obsidiana. Y luego ellos ya tienen maquinitas para hacer las artesanías y con la maquina cualquiera, con la maquina hace uno maravillas, que lo hagan, así como nosotros, que lo tallen, pero no, no lo hacen no lo saben tallar”.

Artesano de barro de Teotihuacán - *“No de eso ni me hables, tristemente, cuando los políticos necesitan de uno, te andan jalando, ¡hola!, ¡qué tal buenos días, ¡apóyame, para que sea esto sea lo otro, cuando llegue al poder vas a tener esto, tener lo otro! Cuando llegan al poder se olvidan de uno. Por eso de eso a mí ya ni me hables, porque si estoy muy resentido, porque no se vale que nos utilicen y después nos olviden”.*

“Y cuando vas a solicitar algún apoyo tienes que agendarte, te hacen ir tres, cuatro cinco veces, ¡no hay esto, no hay lo otro! Hasta que te desesperes, y dices mejor busco otros medios. Es triste decirlo, pero es la verdad”.

Eduardo García Hernández (artesano de barro) - *“Ni, lo conozco”. “De apoyos no, aquí hubo un presidente de los artesanos, pero ni era artesano, pero ahora sí que nada más es para su bolsa, una vez dijo que me iba a dar una credencial como artesano que soy, pero nunca me lo dio. Llega haber apoyos, pero nunca te dice te voy a apuntar, porque el gobierno nos está dando ese apoyo, yo me entere y fui a preguntar, pero me dijeron; ahorita no hay cupo, ¡ay nosotros le hablamos cuando haya! Pero nunca he recibido un apoyo de gobierno”.*

Gabriel Disciplina Cruz (artesano de obsidiana) - *“A penas este año (2017), unos señores anduvieron en los talleres, primero nos dieron apoyo para comprar maquinas: una esmeriladora, luego lamina para tapar el taller, porque antes cuando llovía ya escurría el agua, ahora ya no, y aunque lloviendo podemos trabajar”.*

Humberto Hernández Nieto (artesano de obsidiana) - *“Sí, el taller que tengo es gracias al apoyo del FONART y el Corredor Turístico de Teotihuacán, la verdad yo*

nunca creí que me fueran a dar un apoyo, y es reciente más o menos un año. Me dieron 40 mil pesos, y antes me dieron un curso de como ordenar el taller, como recibir a la gente, como comercializar y lo que les tenemos que explicar a la gente cuando viniene a visitarlo”.

Es visible una apatía incluso resentimiento de parte de la mayoría de los artesanos a las instituciones gubernamentales, es innegable que ha habido apoyos, pero si no hay un apoyo unánime entonces no hay apoyo, es decir, no hay ni equidad ni democracia entorno a los apoyos otorgados por dichas instituciones, pues quedan a disposición de unos pocos, muchas veces los más cercanos a los funcionarios públicos encargados de dichas dependencias.

Cabe mencionar que no es una característica peculiar de las dependencias encargadas del sector artesanal, ni mucho menos de la cultura, sino más bien un mal que afecta, nos atrevemos a decir, a todas las instituciones públicas del siglo XX y XXI, tampoco es un resentimiento de muchos sino de todos los ciudadanos mexicanos, mucho más a aún a los partidos políticos, que han perdido credibilidad y legitimidad ante el gran conglomerado que es la sociedad mexicana.

Seria mentira negar que no ha habido ningún tipo de apoyo, los hay, aunque muchas veces no lo suficientemente grandes o enfocados a las raíces de los problemas que atañen al sector, sino apoyos económicos de dos mil o tres mil pesos, que lamentablemente no sirven de mucho. Además, están los trámites burocráticos a los que se tiene que enfrentar todo individuo a la hora que querer pedir un apoyo a cualquier institución gubernamental, tramites que son por demás exhaustivos y tediosos, podría pensarse incluso que con el objetivo de desesperar a los solicitantes.

Pese a los programas puestos en marcha, el difícil contexto por el que atraviesa el país no deja intacto a nadie y es que la situación económica es cada vez más desoladora, en el caso de los artesanos.

Eduardo García Beltrán expresa (artesano de barro) - *“El comercio está muy bajo, los productos ya es muy difícil venderlo, ya no es como hace veinte años que*

la artesanía se vendía muchísimo. Esto se ha venido para abajo, a qué se deba no sé, no creo que sea pueda hablar de competencia (con otros artesanos), porque ya es mínimo las personas que se dedican. La competencia es de la industria a lo mejor, no nada más llámese de la artesanía en el barro, ya copiaron muchas cosas de Teotihuacán y las trabajan en lámina plástico y otros materiales desechables”.

Mauro Galia Ortega (artesano de barro) - *“Antes entregábamos a Japón artesanías, enviábamos para Estados Unidos también, pero la calaron por que le sacamos brillo con grasa para zapatos, ya no la quisieron porque dicen que la grasa guarda microbios”.*

Los programas efectuados deben ver más allá del estímulo y fomento de la producción artesanal no puede quedarse en el nivel de la aplicación del consumo y la esporádica asistencia técnica, deben incidir en mejorar considerablemente el nivel de vida de los productores, se debe además fomentar su aprendizaje; no el aprendizaje de una tradición petrificada, sino el aprendizaje de una tradición que está viva y que lucha por continuar.

Pensando en los desafíos y retos nos encontramos con los antes mencionados, pero ¿qué hay de las cosas que a simple vista no logramos ver? Hubo una constante en las entrevistas hechas a los artesanos de obsidiana y fue la puntualización de haber contraído una enfermedad pulmonar o conocer a quienes sufren de ella, provocada por el polvo que despiende la piedra de obsidiana.

Gabriel Disciplina Cruz (artesano de obsidiana) - *“Ahora ya trabajo poquito porque ya me hizo daño el polvo de la piedra, porque hace daño a los pulmones. Antes hacía piezas grandes, de 50 o 60 centímetros, pero como me enferme, ya no, ya tengo como 20 años que me enferme de los pulmones, ya no puedo hacerlas más grandes ahora ya sólo hago piezas chiquitas”.*

“Antes no sabíamos qué hacía daño, nadie nos dijo, ahora ya sabemos, pero muchos ya fallecieron porque se enfermaron, ya después nos dimos cuenta que

hacia daño, y como usábamos un cuarto de taller todo se encerraba y lo inhalábamos, ahora ya usamos mascarillas y ponemos un ventilador para que se lleve el polvo, ya inhalamos menos polvo, pero aun así es inevitable, y con el paso del tiempo los ojos se te van poniendo amarillos por lo mismo”.

Teo Hernández (artesano de obsidiana) - *“En mi pueblo, ya varia gente ha fallecido de eso, se ha enfermado por trabajar con la piedra de obsidiana. Y concha macar, ¿si conoce la concha macar?, bueno, esa cuando se pule es la más dañina, porque esa entra hasta en los poros, esa es la más peligrosa, por eso ya no la trabajamos, trabajamos más obsidiana, cuarzo, malaquita, jade, son lo que nosotros empleamos. Mis hijos ya no quisieron aprender a tallar la piedra porque esta es muy dañina, les dio miedo por todos los que han visto que mueren a causa de eso.”*

Hay desafíos y dificultades no visibles a simple vista, que afectan directamente la vida de los artesanos de obsidiana y silenciosamente acaban con ellos. El conocimiento de factor dañino a la salud es algo que no pudo prevenirse en años anteriores y que lamentablemente ha cobrado vidas, relegando del oficio a muchos jóvenes que ven además de otras dificultades el peligro latente en la labor artesanal de obsidiana.

Frente a tales dificultades el ayuntamiento de Teotihuacán (2016- 2018) bajo el cargo del presidente municipal Arturo Cantu Nieves desprendió la “Dirección de Fomento Artesanal” que en un principio estuvo vinculada con la Dirección de Turismo y la Dirección de Desarrollo Económico, para darle mayor autonomía y marco de gestión frente a aspectos exclusivamente del sector artesanal, puesto que dicho sector es uno de gran importancia para la presente administración afirmo María de la Luz Ramírez directora de la Dirección de Fomento Artesanal.

María de la Luz Ramírez (directora Fomento Artesanal) – *“La dirección de Fomento Artesanal siempre ha existido, pero es diferente la importancia que se le*

da en cada administración, en la de ahora para Arturo Cantu nuestro presidente municipal el sector es una prioridad, por eso decidió darle mayor relevancia a la Dirección. Hace un año y cuatro meses más o menos que funge ya con mayor autonomía”.

Entre los objetivos de la Dirección de Fomento Artesanal se encuentra el de gestionar recursos para el sector artesanal, buscar espacios en Ferias tanto locales como nacionales a las cuales los artesanos puedan asistir para ofrecer sus productos, pero además para darse a conocer en la población, así como buscar apoyos económicos por parte las instituciones federales. Cabe mencionar que la dirección trabaja en coordinación con las instituciones estatales y federales para alcanzar estrategias y programas con más alcance y en beneficio de más artesanos.

Los logros que ha alcanzado la Dirección han sido graduales. Uno de los mayores ha sido la creación del Corredor Artesanal que forma parte del proyecto Desarrollo de Espacios de Arte en Recorridos Turísticos que, si bien esta por inaugurarse en junio de 2017 se han logrado habilitar 9 talleres artesanales, desde la maquinaria hasta la capacitación del artesano para atender al turismo.

María de la Luz Ramírez (directora Fomento Artesanal) – *“Este es un proyecto que el FONART junto con otras instituciones federales ha promovido, es importante mencionar que es un apoyo que se propone a los 125 municipios que conforman el Estado de México y que a cada municipio el máximo de talleres que se le puede autorizar son 10, cumpliendo claro un número determinado de requisitos, nosotros como municipio logramos que se nos aceptaran 9 talleres, lo cual es un gran logro”.*

“Es cierto que no todos los artesanos se ven beneficiados, pero la realidad es que los apoyos no son para todos. Sin embargo; nos ha permitido conocer a nuestros artesanos, pues nos dimos a la tarea de salir a recorrer los talleres para ver cuales

cumplían los requisitos para ser seleccionados, y eso crea una empatía con ellos al ver que nos importa lo que hacen y que no están solos”.

Los desafíos que ha enfrentado la Dirección del Fomento Artesanal son amplios, empezando por crear un padrón de los artesanos que conforman las diferentes localidades pertenecientes al municipio.

María de la Luz Ramírez (directora Fomento Artesanal) – *“Recorriendo los talleres nos hemos encontrado como amplias dificultades y muchos obstáculos que vender para con el sector de artesanos, la creación de un padrón ha pasado a ser una prioridad para nosotros pues nos va a permitir saber a qué nos enfrentamos para poder tomar las medidas necesarias”.*

Uno de los más grandes desafíos para el sector artesanal es sin duda el enfrentarse a las gestiones gubernamentales cambiantes tanto locales como nacionales, desde las municipales pasando por las estatales hasta las federales, pues la importancia que cada una da, tanto a la cultura como el sector artesanal es incierta, mientras que para algunas administraciones el sector es relevante y le dan prioridad tanto en los apoyos como en la creación de dependencias para el fomento y apoyo, para otras simplemente es un sector al que no vale la pena voltear a ver.

No existe una valoración igual de los funcionarios públicos y eso repercute directamente en los sectores más vulnerables de la sociedad en este caso el artesanal. Teniendo también en cuenta el mal que lamentablemente caracteriza a las instituciones gubernamentales, es decir, la corrupción.

3.3.1.- La clave está en el proceso no en el resultado: artesanía tradicional vs industria artesanal

El panorama y contexto al que ha llegado el oficio artesanal no es algo dado y acabado pues durante la mayor parte de su existencia se ha tenido que ir adaptando a los cambios, años atrás ya se cuestionaba la permanencia de la artesanía en la vida moderna, García Canclini en su libro “Las Culturas Populares en el Capitalino” formulo la siguiente interrogante: ¿Se mantendrán las artesanías como un sector específico, con técnicas de fabricación y motivos visuales de origen indigenista, o se disolverán en los sistemas de producción y representación de las sociedades industriales?

Si bien, la globalización y la modernización redujeron las fronteras entre los países, entre las naciones y los pueblos, tal avance amenaza las identidades. No obstante, el ser crea y recrea la cosmovisión de su entorno reinterpretando su realidad, por lo cual no podemos decir que las artesanías han perdido su esencia, sino que se han ido transformando en su irremediable e inevitable pertenencia al mundo globalizado.

Después de muchos años las artesanías no han desaparecido y han conservado parte de su esencia ancestral, pero han estado inmersas en una constante transformación, pues sería ilógico pedir a los artesanos que no echen mano de las herramientas e innovaciones creadas por la tecnología para facilitar su tarea diaria, y aunque algunos se reúsan a elaborar sus artesanías con ayuda de la maquinaria por querer conservar lo más posible la elaboración artesanal tradicional, hay otros que han optado por sacar provecho de ellas para crear mejores e innovadoras piezas y no permitir que el mercado y la producción industrial los devore por completo.

Es común que las artesanías sean vistas como objetos equivocados de siglo, pues inevitablemente muchas han desaparecido en el proceso de readaptación de la forma tradicional a la forma industrial capitalista, sin embargo; una de las

principales razones por la que las artesanías subsisten es porque la producción industrial en las fábricas no puede y nunca podrá producir objetos que desempeñen el papel simbólico que generan las costumbres y las relaciones afectivas que se generan en la interacción humana.

No es realmente que las artesanías estén equivocadas de época, sino que han subsistido a través de los años, pero al igual que ahora se han transformado (han estado cambiando principalmente de forma) pasando de ser objetos comunes de uso cotidiano a ser figuras de decoración y símbolo de identidad cultural.

Los cambios que provoca este nuevo mercado en los objetos se refieren, algunas veces, sólo a la introducción de diseños nuevos o innovadores, colores o técnicas de acabados diferentes, mientras que en otras se crean artículos distintos en cuanto a forma y función. En general, la introducción de estilos novedosos se origina con base en las exigencias de un mercado completamente ajeno a los productores, es decir, a los consumidores.

Resulta paradójico que la búsqueda de creatividad y tradicionalidad, consideradas como características intrínsecas de los objetos artesanales, sea una de las modificaciones fundamentales de los consumidores de artesanías para adquirirlas y que, sin embargo, precisamente su demanda en el mercado capitalista provoca su transformación y creación de formas y patrones estéticos cada vez más ajenos a los artículos tradicionales de donde derivan.⁴²

De acuerdo a García Canclini, si bien, la artesanía sobrevivió a los pronósticos más pesimistas, esto no implica que haya salido intacta de la lucha, finalmente, la reorganización de la producción y los cambios efectuados han sido un golpe maestro del capitalismo al seno de, y para el artesanado.

El descubrimiento y uso de materiales desechables ha sido un giro desfavorable en la producción artesanal tradicional los materiales naturales como el barro y la obsidiana muchas veces han sido sustituidos por material como el plástico u otros desechables, acordes con los tiempos modernos en los que el consumo

⁴² Martha Turok, Op. cit., p. 257.

indiscriminado se ha convertido en una actividad cotidiana y completamente normal. Se habla ahora de una categoría a la que algunos autores han llamado:

“souvenirs”, “artes de aeropuerto”, “mexican curios” o “neoartesanías”, manifestaciones que carecen de importancia para muchos de los interesados en las artesanías, por no presentar elementos de tradición y autenticidad que encuentran en otras expresiones artesanales.⁴³

Ente este ámbito las artesanías deben, al mismo tiempo conservar las características que las diferencian de la producción en serie y cumplir con las nuevas necesidades que les son impuestas. Según Julia Clemente Corzo, el artesano asienta su existencia en dos grandes columnas: la ancestral, que lo arraiga hacia lo antiguo y la novedad de lo moderno que lo ancla hacia los procesos productivos modernizadores.

La gran característica que diferencia las dos grandes columnas es el proceso que se debe seguir para obtener la artesanía y no simplemente el resultado final visto como objeto, sino el proceso tradicional donde los artesanos interactúan en un taller que encierra valores, comunicación, vivencias, experiencias, historia viva que transmite y recrea cada individuo involucrado en el proceso manual.

Además, los artesanos no producen piezas idénticas, como sucede con la producción industrial, ya que existen características individuales que hacen diferente cada uno de los objetos que realizan debido a la creatividad que cada artesano imprime en su trabajo mientras que en las fábricas estas relaciones personales se pierden y los objetos elaborados en nada se diferencian uno de otro.

De esta forma las artesanías hechas por las manos de hombres, mujeres, teotihuacanos están íntimamente relacionados con la forma de vida, actividades, ritos y creencias de su propio quehacer diario, siendo esto sin duda una cualidad que dota de amplio valor cultural y que la producción industrial no podrá superar.

⁴³ Martha, Op. cit., p. 203.

3.4.- El patrimonio cultural de un pueblo: “el futuro de las culturas populares depende del conjunto de la sociedad”

Finalmente, durante todos los cambios que ha enfrentado el mundo desde los económicos, sociales, políticos y científicos ha habido siempre una constante en todos ellos, y es sin duda el mismo con el que se empezó esta investigación, es decir, **la cultura**.

Ella ha sido un elemento firme en los cambios que acompañan al desarrollo de la humanidad, en el sentido de que todos los individuos de una sociedad tienen cultura por el hecho de pertenecer a ella y compartir características peculiares que les hacen partícipes de una identidad, aunque es cierto que ni ella ha quedado intacta a los cambios, pues no podría hablarse de una cultura fiel y pura que haya perdurado desde su nacimiento a la fecha, ya que el rescate que busca hacerse de las diferentes culturas o de sus representaciones, sea lengua indígena, tradiciones o costumbres son a raíz de lo que ha logrado perseverarse pues todas han sufrido ya un proceso de cambios y tergiversaciones.

Los cambios que ha sufrido la cultura mexicana han sido constantes empezando en 1519 con el descubrimiento del nuevo mundo, formado por culturas nativas que pasaron por la intención de aniquilamiento durante la conquista hasta la evangelización o adaptación de los mismos a los lineamientos que caracterizan la modernización del presente siglo.

Pese a la fragilidad de las culturas frente a la creciente globalización éstas han logrado subsistir a través de las tradiciones y costumbres expresadas como manifestaciones del patrimonio, siendo este último el que cobija el aspecto de nuestro interés; los conocimientos y saberes artesanales, resguardados por los artesanos.

“La importancia del patrimonio cultural inmaterial no estriba en la manifestación cultural en sí, sino en el acervo de conocimientos y técnicas que se transmiten de generación en generación. El valor social y económico de esta transmisión de

conocimientos es pertinente para los grupos sociales tanto minoritarios como mayoritarios de un Estado, y reviste la misma importancia para los países en desarrollo que para los países desarrollados”.⁴⁴

Respecto al tema del patrimonio; *“diversas investigaciones han pasado de la conceptualización de patrimonio como acervo cultural a la construcción social, esto es, como una cualidad que se atribuye a determinados bienes o capacidades, que son seleccionados como integrantes del patrimonio de acuerdo con jerarquías que valorizan unas producciones y excluyen otras”*.⁴⁵

A lo largo de la vida adoptamos (la mayoría de veces) las creencias y costumbre del lugar donde vivimos identificándonos con ellos, pero ¿qué implica entender el patrimonio cultural como una construcción social?, el patrimonio entendido como construcción social no sólo se enfoca al legado de zonas arqueológicas sino a las acciones que día a día se llevan a cabo para mantener vivió un legado de conocimientos que poseen los habitantes de un pueblo, la construcción social es la constante que ha imperado a lo largo de la historia y ha mantenido vivo el legado de costumbres y tradiciones, la construcción social que es responsabilidad de todos los individuos pertenecientes a una comunidad, una construcción que se realiza con la finalidad de un bien común.

Fundamentalmente, se trata de la relación de los habitantes de una nación o pueblo con sus costumbres y tradiciones a partir de los cual se reconstruye la historia de los antepasados, como, por ejemplo; “día de muertos”, en este sentido la construcción social son las acciones culturales diarias que quizá por obvias se olvida su valor.

Sería desacertado ver al artesano como individuo con un simple oficio, donde no se valora el trabajo, donde es común el regateo. Por ello, se debe entender que las políticas culturales no es sólo lo que hacen las instituciones gubernamentales

⁴⁴ Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, UNESCO; “¿Qué es el patrimonio cultural inmaterial?”. <http://www.unesco.org/culture/ich/es/que-es-el-patrimonio-inmaterial-00003> (fecha de consulta: 02 de marzo de 2017).

⁴⁵ Ana Rosas Mantecón, “Las disputas por el patrimonio. Transformaciones analíticas y contextuales de la problemática patrimonial en México” en García Canclini Néstor (coord.), *La Antropología Urbana en México*, (México: CONACULTA, UAM, FCE, 2005), p. 65.

con el fin de orientar los procesos culturales, sino, que debe abarcar las intervenciones que llevan a cabo todos y cada uno de los agentes culturales, tanto los habitantes de la región específica y las autoridades correspondientes. Se trata de buscar una dignificación del sector, crear una conciencia de valorización social empezando por los propios artesanos asumiéndose como protagonistas o exponentes del patrimonio intangible de un pueblo, que poseen conocimientos que deben preservar y transmitir para que sigan reproduciéndose y construyéndose por las generaciones descendientes.

Conclusiones

Al inicio de esta investigación se planteó la siguiente como hipótesis central: *“En la época actual en los pueblos existe una creciente fractura en la transmisión de los conocimientos y los saberes artesanales que se transmiten de generación en generación, como ocurre en el Municipio de Teotihuacán donde los jóvenes no están interesados en la elaboración de artesanías, por lo tanto, no saben cómo hacerlas, ni conocen su significado e importancia dentro de la comunidad donde habitan.”*

Para obtener las herramientas necesarias que permitieran el análisis de nuestro tema se recurrió a la búsqueda de información bibliográfica misma que se complementó con entrevistas realizadas directamente a los protagonistas centrales de nuestra investigación, es decir, los artesanos de barro y obsidiana del municipio de Teotihuacán que gustosos compartieron con nosotros los conocimientos que poseen.

Del mismo modo se plantearon tres hipótesis secundarias que ayudarán a aceptar o rechazar nuestra hipótesis central tales hipótesis son las siguientes:

- 1) Las ganancias económicas del oficio del artesano son, pocas por ello los hijos prefieren realizar otra actividad económica o estudiar alguna carrera profesional.

- 2) Las acciones del gobierno para atender a este sector de la población no han sido suficientes, principalmente en cuanto a acciones específicas en la trasmisión de saberes dentro de la comunidad. Las acciones y programas se han centrado más en el apoyo a la comercialización.
- 3) Las acciones y programas creados por el gobierno a nivel local y nacional, son acaparados por uno pocos “representantes” del sector, dejando a la mayoría regazada y desprovista de los apoyos, siendo la actividad artesanal, en muchos casos, sólo un complemento a la actividad económica, sin valorar su significado simbólico e identitario.

El objetivo central del proceso de investigación que se llevó a cabo es; *“Conocer de qué manera los artesanos que elaboran objetos de barro y obsidiana en el municipio de Teotihuacán, construyen, conservan y transmiten sus conocimientos a las siguientes generaciones para no perder el legado.”*

Para tal finalidad se plantearon otros tres objetivos específicos que permitieran ayudar a complementar el objetivo central siendo estos los siguientes:

- 1) Investigar, a través de entrevistas directas, cómo y de quién recibieron los artesanos que hoy se dedican a la producción artesanal en la localidad de Teotihuacán, el conocimiento de este oficio.
- 2) Saber si los artesanos que se dedican actualmente a la elaboración de piezas de barro y obsidiana, tienen el interés de transmitir sus conocimientos a algún miembro de su familia o algún aprendiz que colabore con ellos.
- 3) Conocer cuáles son las acciones impulsadas por la propia comunidad y por las autoridades locales, para la preservación, valoración y difusión del conocimiento de los saberes artesanales.

Una vez rescatados los objetivos e hipótesis de esta investigación se hará una conclusión por cada uno de ellos, comenzando por los particulares mismos que nos darán los medios necesarios para poder llegar a la conclusión general.

Dado que el primer objetivo específico era el de “Investigar, cómo y de quién recibieron los artesanos que hoy se dedican a la producción artesanal en la

localidad de Teotihuacán, el conocimiento de este oficio”, una de las primeras interrogantes planteadas fue, ¿De quién aprendió los conocimientos del oficio artesanal?

La importancia de esta interrogante, era conocer quiénes fueron los que dejaron el legado a los artesanos que hoy desempeñan el oficio. A lo cual, ellos nos relataron un poco de la historia de sus padres, pues en la mayoría de los casos fueron estos de quienes adquirieron los conocimientos hace más de 50 o 70 años.

En el caso del artesano de barro, Mauro Galicia Ortega que al día de hoy tiene 83 años de edad y lleva 73 años dedicándose a la elaboración de la artesanía de barro, su padre fue maestro artesano quien en su oficio se encargó de transmitir sus conocimientos no solo a sus hijos sino a habitantes de diferentes Estados de México como Puebla, Oaxaca e Hidalgo durante la época de los gremios.

Otros más de los artesanos como Teo Hernández artesano de obsidiana de 65 años de edad con una carrera artesanal de 50 años también aprendió de su padre. Eduardo García Beltrán que tiene 75 años de edad comenzó a dedicarse a la artesanía a los 14 años después de que su padre le enseñara a elaborar las piezas de barro. Aureliano Vela Andriano tiene 50 años siendo artesano en la rama del barro, y aprendió el oficio de su padre.

Al realiza las entrevistas fue evidente y quizá inevitable ver sus rostros iluminados por una sonrisa al recordar a sus padres y el como ellos les dejaron un conocimiento que hoy siguen llevando a cabo.

Pero no todos aprendieron porque sus padres o abuelos fueron artesanos, muchas veces fue por la necesidad o curiosidad que llegaron a los talleres buscando aprender la elaboración de artesanías. Gabriel Disciplina Cruz es un artesano de obsidiana que hoy tiene 58 años y comenzó desde los 10 años en el oficio. De pequeño trabajaba por las mañanas en el campo y por las tardes se iba a los talleres de obsidiana a ver la elaboración, fue tanta su insistencia en asistir que aprendió a elaborar la artesanía solamente viendo, después de varios años

trabajando en el taller decidió poner el suyo, mismo en el que hoy sigue trabajando.

Gregorio Sosa es un artesano de obsidiana que lleva 30 años dedicándose a la elaboración de artesanías a pesar de que en su familia nadie se dedica a lo mismo y fue en los talleres de vecinos que aprendió. Humberto Hernández Nieto artesano de obsidiana que tiene 58 años y comenzó a los 13 años a dedicarse a la elaboración de artesanías, al igual que en otros casos, en su familia nadie se dedicó ni se dedica a la elaboración de artesanías. En este caso específicamente el artesano se mostró muy entusiasmado al relatar la historia de cómo incursiono en el oficio artesanal, dijo estar orgullo y amar su trabajo pues hace algo por rescatar la herencia que los antepasados teotihuacanos dejaron.

Es claro entonces que no todos los artesanos que hoy laboran en el oficio adquirieron directamente por sus padres o un familiar, sino muchas veces por curiosidad o gusto

Una vez sabiendo de quien aprendieron el oficio los artesanos del municipio el segundo objetivo fue “saber si los artesanos que se dedican actualmente a la elaboración de piezas de barro y obsidiana, tienen el interés de transmitir sus conocimientos a algún miembro de su familia o algún aprendiz que colabore con ellos, ¿Qué opinas de heredar los conocimientos de la artesanía, sus hijos saben hacerlo, se dedican al oficio? ¿Tiene a quien heredar los conocimientos que posee?

La respuesta de todos tanto artesanos de barro como los artesanos de obsidiana fue la misma. “Si me gustaría, pero ya nadie quiere aprender”. En el caso de los artesanos de obsidiana existe una fuerte razón por la que los hijos no quieren aprender el oficio, o incluso los mismos padres artesanos no quieren enseñar a los hijos como es el caso de Humberto Hernández, pues al trabajar las piezas se respira mucho polvo que expide la pieza y que con el tiempo resulta perjudicial para la salud, de tal forma que muchos artesanos en esta rama han perecido en la labor. De igual forma los artesanos de barro dijeron no tener a quien heredar sus

conocimientos ni familiar, ni a ningún otro aprendiz, algunas veces han impartido cursos a las personas interesadas en aprender, pero de todos los entrevistados solamente uno ha tenido esa oportunidad.

El Municipio de Teotihuacán se encuentra en una posición geográficamente beneficiada por su cercanía con la zona arqueológica de las Pirámides, lo cual ha contribuido a que en las poblaciones aledañas se desempeñe el oficio artesanal y puedan ofrecer sus artesanías en la zona turística, pero la posición geográfica ventajosa no es suficiente para impulsar la actividad dentro de las 30 localidades que conforman el ayuntamiento de Teotihuacán por lo que el tercer objetivo fue: *“Conocer cuáles son las acciones impulsadas por la propia comunidad y por las autoridades locales, para la preservación, valoración y difusión del conocimiento de los saberes artesanales”*.

Para lograr este tercer objetivo se realizó una entrevista a la directora María de la Luz Ramírez quien tiene a su cargo el funcionamiento de la Dirección de Fomento Artesanal. Dirección que hasta antes de la Administración 2016- 2018 había sido una coordinación vinculada a la Dirección de Turismo y otras direcciones del Ayuntamiento, en 2016 con la Administración del actual presidente Municipal Arturo Cantu Nieves, cobro una importancia relevante por lo que se decidió darle mayor autonomía para desempeñar las acciones necesarias entorno al sector artesanal.

La prioridad que la administración actual le ha dado al sector es un primer paso para voltear la mirada al sector artesanal, el principal objetivo de esta dependencia es gestionar recursos para el sector, buscar espacios para que los mejores artesanos de las diferentes localidades se presenten en Ferias tanto locales como nacionales en las cuales puedan ofrecer sus productos, pero además para darse a conocer en la población, así como buscar apoyos económicos por parte las instituciones federales.

Uno de los mayores logros que tenido la Dirección de Fomento Artesanal es la creación del Corredor Artesanal que forma parte del proyecto “Desarrollo de

Espacios de Arte en Recorridos Turísticos” cual se inaugurara en junio de 2017 y a la fecha ha logrado habilitar 9 talleres artesanales desde la maquinaria hasta la capacitación del artesano para atender al turismo.

Es importante mencionar que este es un proyecto que se propone a los 125 municipios que conforman el Estado de México y a cada municipio el máximo de talleres que se le puede autorizar son 10, cumpliendo un número determinado de requisitos, de los cuales el municipio de Teotihuacán logró que se le aceptaran 9 talleres los cuales ya se han remodelado. Humberto Hernández artesano de obsidiana uno de nuestros entrevistados fue uno de los artesanos aceptados para formar parte del proyecto así como también una capacitación para saber ordenar el taller y explicar a los visitantes como está conformado el proceso de elaboración de las artesanías.

Como ya se mencionó no todos los artesanos pueden ser beneficiados. Sin embargo; fue un proyecto que permitió que las autoridades locales se acercaran a sus artesanos, ya que se dieron a la tarea de salir a recorrer los talleres para ver cuales cumplían los requisitos para ser seleccionados, eso creo primeramente una empatía con ellos, así como también conocer mejor al sector y saber cuáles son los desafíos que enfrentan para poder brindarles ayuda de otras maneras u en otros proyectos.

Este proyecto junto con la gestión para la VLIII Feria Internacional de la Obsidiana que se llevó a cabo del 17 al 21 de marzo de 2017 han sido algunos de los proyectos impulsados por el gobierno local junto con el federal para lograr un acercamiento y fomento al artesanado teotihuacano.

Considerando que los proyectos no abarcan al total de la población artesanal, se puede decir que ellos han sido escasos y se requiere de un mayor impulso pero no solamente de las instituciones sino también por parte de los habitantes, creando primero una concientización en ellos sobre el valor cultural que poseen sus

actividades culturales y económicas para fomentar el rescate desde la ciudadanía local.

Una vez planteados los resultados de los objetivos secundarios, procedemos al análisis de las hipótesis secundarias. Siendo la siguiente la primera:

- a) Las ganancias económicas del oficio del artesano son, pocas por ello los hijos prefieren realizar otra actividad económica o estudiar alguna carrera profesional.

Hubo un tiempo en que las ganancias que el oficio del artesano generaba eran muy buenas, tanto que muchos de ellos realizaban exportaciones a países extranjeros, pero en palabras de los propios artesanos fue hace aproximadamente 18 o 20 años que las ventas bajaron.

Las razones precisas se desconocen, pero la realidad muestra que la invención o invasión de objetos importados ha repercutido en las ventas artesanales nacionales, pues la producción industrial entra a competir con diseños innovadores, pero además con costos más bajos frente a artesanías elaboradas de forma tradicional que no puede malbaratarse, ya que el trabajo y tiempo invertido no sería retribuido, pero lamentablemente eso es lo que ocurre la mayoría de veces, dejando pocas ganancias a los artesanos.

Con base en las respuestas de los artesanos planteadas en el desarrollo de la investigación se puede deducir que las condiciones económicas del artesanado no son siempre buenas y es efectivamente esta una de las principales razones por la que los hijos no quieren dedicarse al oficio y prefieren estudiar alguna carrera universitaria que en un futuro pueda brindarles una mejor calidad de vida, aunque cabe mencionar que esto no es una garantía de ello.

- b) Las acciones del gobierno para atender a este sector de la población no han sido suficientes, principalmente en cuanto a acciones específicas en la transmisión de saberes dentro de la comunidad. Las acciones y programas se han centrado más en el apoyo a la comercialización.

La mayoría de las acciones realizadas tanto por los gobiernos locales como los federales han sido siempre enfocadas a fomentar la comercialización de las artesanías dejando en segundo plano a los artesanos y los conocimientos que poseen.

El desinterés por el sector artesanal se puede observar en la falta de un registro exacto del total de artesanos que hay en México. En el caso del municipio de Teotihuacán fue apenas en la administración actual 2016-2018 que se comenzó a elaborar un padrón para conocer el total de artesanos que viven en las localidades pertenecientes al municipio. Al no contar con un número exacto de artesanos se desconocen también los problemas que afectan al sector y las medidas que deben tomarse en los diferentes niveles gubernamentales en favor de dicho sector.

- c) Las acciones y programas creados por el gobierno a nivel local y nacional, son acaparados por uno pocos “representantes” del sector, dejando a la mayoría regazada y desprovista de los apoyos, siendo la actividad artesanal, en muchos casos, sólo un complemento a la actividad económica, sin valorar su significado simbólico e identitario.

En las entrevistas se incluyeron siguientes las preguntas: ¿hay otra actividad económica a la que se dedique?, ¿has recibido apoyo de alguna institución gubernamental? No, fue siempre, y es que no es precisamente que los apoyos sean para representantes de los artesanos, pero la realidad es que los apoyos no son para todos sino que son pocos los artesanos lo que se han visto beneficiados con algún apoyo, como ya se evidencio en el proyecto del Corredor Artesanal.

Por otro lado, todos los artesanos entrevistados tanto los de barro como los de obsidiana, dijeron no dedicarse a otro oficio u empleo, incluso cuando las ganancias bajaron siguieron produciendo, pues más que un simple empleo es una forma de vida, la mayoría de ellos se han dedicado al oficio más de 50 años, por lo que sería difícil abandonarlo sin más lo que han hecho toda la vida.

Finalmente, las conclusiones generales a las que llegamos de acuerdo a toda la investigación y con base a los objetivos logrados se plantean a continuación.

“Conocer de qué manera los artesanos que elaboran objetos de barro y obsidiana en el municipio de Teotihuacán, construyen, conservan y transmiten sus conocimientos a las siguientes generaciones para no perder el legado.”

Primero, no todos los artesanos aprendieron el oficio de sus padres, pero ello no quiere decir que los que no lo aprendieron de un padre, abuelo o familiar, les resten importancia a sus conocimientos. Del mismo modo, no todos los artesanos transmiten sus conocimientos exclusivamente a sus hijos ni es prioridad de los hijos aprender el oficio, por lo que la afirmación de “los conocimientos se heredan de padre e hijo” no es cierta completa ni generalmente.

La prioridad que se da al sector artesanal es diferente en cada administración pública tanto local como nacional, por eso es un sector que se tambalea cada cambio de gestión esperando que los próximos funcionarios los consideren como una prioridad y puedan seguir figurando en el mapa de los beneficios y logros que han obtenido.

Cabe mencionar que los apoyos, efectivamente no son para todos y siempre se ven más beneficiados unos que otros, puesto que la Democracia en todos los ámbitos ha demostrado no ser la mejor forma de gobierno mucho menos la más equitativa.

Las condiciones económicas del oficio artesanal no son alentadoras y tampoco llamativas a las nuevas generaciones para aprender el oficio y querer preservar un legado cultural. Es pues, evidente que: “En la época actual en los pueblos existe una creciente fractura en la transmisión del conocimiento de los saberes artesanales que se transmiten de generación en generación, pues los jóvenes no están interesados en la elaboración de artesanías ni el oficio como para pertenecer al sector.

Por último, histórica y culturalmente, puede decirse que las artesanías junto con el oficio del artesano son producto de distintos mundos: el prehispánico, el colonial y el contemporáneo, y, por tanto, expresión de distintas concepciones culturales y de tradiciones que han interactuado durante siglos combinándose y

transformándose. No se trata de aislar a la artesanía ni la cultura del mundo globalizado sino de incorporarlos y hacerlos partícipes del cambio.

En el presente siglo las artesanías han pasado a ser parte de la fabricación en serie que les da un valor económico más que cultural, pero ¿qué pasaría si el dinero dejara de existir? probablemente se regresaría al trueque o se buscaría otra forma de valor económico, pero la cultura nunca podría desaparecer mientras exista una comunidad o sociedad de individuos interactuando entre sí. Por ello es importante preservar los lazos de identidad que se crean en las relaciones humanas que dan valor social y cultural al oficio artesanal.

Si concordamos que aquí radica una de las fuentes de nuestra riqueza como nación, entonces debemos de nutrirla y cuidarla como la semilla y planta más preciada, para que sea difícil, sino imposible, arrancarla desde su raíz.

BIBLIOGRAFIA

____ Bonfil Batalla Guillermo, *Pensar nuestra cultura*, México: Alianza Editorial, 1991.

____ Bravo Ramírez Francisco J., *El artesano en México*, México: Editorial Porrúa, 1976.

____ Castellanos Llanos Gabriela, Ignacio Grueso Delfín, Rodríguez María Angela (coord.), "Identidad, cultura y política perspectivas conceptuales, miradas empíricas", México: Miguel Ángel Porrúa, 2010.

____ Clemente Corzo Julia, *El arte de formar y la artesanía del saber*, México: Plaza y Valdes, 2009.

____ Domínguez José Manuel & Schifter Issac, *LAS ARCILLAS: EL BARRO NOBLE*, México: Fondo de Cultura Económica, 1992.

____ Esparza López Rodrigo, *VALOR Y PATRIMONIO la explotación actual de la obsidiana y la protección de las minas prehispánicas en la región Valles de Jalisco*, México

____ Fundación por la Social Democracia de las Américas FUSDA. Disponible en <http://www.fusda.org/Revista2526EL%20PATROMONIO%20CULTURAL%20EN%20MEXICO.pdf> (Consultado 15 de enero de 2017).

____ García Canclini Néstor, *Las culturas en el Capitalismo*, México: Editorial Nueva Imagen, 1982.

____ García Canclini Néstor (coord.), *La Antropología Urbana en México*, México: Fondo de Cultura Económica, 2005.

____ Gonzales Jorge, Aguirre Angulo, *Artesanos y ciudad a finales del siglo VIII*, México: Fondo de Cultura Económica, 1983.

____ Grupo Impulsor de Artesanías y Manualidad (Antrop. Marta Turok, Antrop. Luz Elena Arroyo, Antrop. Arturo Gómez, Arq. Nelly Hernández y Arq. René Carrillo). En Matriz de Diferenciación entre Artesanía y Manualidad.

____ Heredia Francisco, (comp.), *LAS ARTESANIAS EN MÉXICO. Situación actual y retos*, México: Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública, 2012.

____ Herrera Francisco, Ortiz Maura, "Teotihuacán: una historia a través del barro", *LA JORNADA GUERRERO*, junio 16, 2008.

____ Illades Carlos y Rodríguez Kuri Ariel, (compiladores), *Ciudad de México: instituciones, actores sociales y conflictos políticos 1774-1931*, México: El Colegio de Michoacán, 1996.

____ Instituto para el Federalismo y el Desarrollo Municipal, INAFED, Secretaría de Gobernación SEGOB, Teotihuacán, 2010. <http://inafed.gob.mx/work/enciclopedia/EMM15mexico/> (fecha de consulta: 01 de febrero de 2017).

____ Javier Marcos Arevalo. El patrimonio como representación colectiva. La intangibilidad de los bienes culturales, *Gazeta de Antropología*, Departamento de Psicología y Antropología. Universidad de Extremadura, Badajoz. 2010, 26 (1), artículo 19, http://www.ugr.es/~pwlac/G26_19Javier_Marcos_Arevalo.html (fecha de consulta: 10 de diciembre del 2016).

____ Kaplun Mariana, *Maestros artesanos*, Chile: Ediciones Universidad Católica de Chile, 2006.

____ León Portilla Miguel, “Arte popular, cultura e identidad” en *ARTE DEL PUEBLO. MANOS DE DIOS. Colección del Museo de arte popular*, México: Editor: landucci, 2004.

____ Ley Federal para el Fomento de la Microindustria y la actividad Artesanal (México: Diario Oficial de la Federación, 2012), Capítulo 1º, artículo 3º, base III.

____ Mastache Flores Alba Guadalupe & Morett Sánchez Elia Nora, *Entre dos mundos: artesanos y artesanías en Guerrero*, México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1997.

____ México Desconocido, Las 10 Artesanías Más Representativas De México, Barro. <https://www.mexicodesconocido.com.mx/artesantias-representativas-mexico.html> (Fecha de consulta: 25 de febrero de 2017).

____ Novelo Victoria, *Las artesanías en México*, México: Instituto Chapaneco de Cultura, 1993.

____ Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, “Proteger el Patrimonio y fomentar la Creatividad”, <http://es.unesco.org/themes/proteger-patrimonio-y-fomentar-creatividad> (fecha de consulta: 22 de diciembre de 2016).

____ Pérez Ramírez Salvador (Editor), *Artesanías y Saberes Tradicionales Vol. II*, México: El Colegio de Michoacán, 2015.

____ Pérez Toledo Sonia, *Trabajadores, espacio urbano y socialidad en la ciudad de México 1790-1987*, México: Porrúa, 2011.

____ Rosas Mantecón Ana, "Las disputas por el patrimonio. Transformaciones analíticas y contextuales de la problemática patrimonial en México" en García Canclini Néstor (coord.), *La Antropología Urbana en México*, (México: CONACULTA, UAM, FCE, 2005.

____ Sistema de Apoyo para la Planeación, de la Secretaria de Desarrollo Social, Catalogo de Localidades. <http://www.microrregiones.gob.mx/catloc/LocdeMun.aspx?tipo=clave&campo=loc&ent=15&mun=092> (fecha de consulta: 04 de enero de 2017)

____ Turok Martha, *Cómo acercarnos a la ARTESANÍA*, (México: Plaza y Valdez, 1988

____ Ventura Avida & Hernández Saúl, "Teotihuacán, la más visitada; Chichén Itzá, la más redituable", *EL Universal*, mayo 19, 2014.

____ Viladevall I. Guasch Mireia (coord.), *Gestión del patrimonio cultural. Realidades y retos*, (México: BUAP, 2003.

ENTREVISTADOS

____ Anónimo, artesano de barro, habitante de Teotihuacán.

____ Aureliano Vela Andriano, artesano de barro, habitante de San Sebastián Xolalpa, Teotihuacán.

____ Eduardo García Blentrán, artesano de barro, 76 años de edad, habitante de San Sebastián Xolalpa, Teotihuacán.

____ Gabriel Disciplina Cruz, artesano de obsidiana, 58 años de edad, habitante de Santa María Cozotlán, Teotihuacán.

____ Gregorio Sosa, artesano de obsidiana, 52 años de edad, habitante de San Sebastián Xolalpa, Teotihuacán.

____ Humberto Hernández Nieto, artesano de obsidiana, 58 años de edad, habitante de Francisco Mazapa Teotihuacán.

____ Luz Hernández, directora de la Dirección de Fomento Artesanal del ayuntamiento de Teotihuacán administración 2016-2018.

____ Mauro Galicia Ortega, artesano de barro, 83 años de edad, habitante de Teotihuacán.

____ Teo Hernández, artesano de obsidiana, 65 años de edad, habitante de San Francisco Mazapa, Teotihuacán.

ANEXOS

ARTESANÍAS DE BARRO



Eduardo García Beltrán Artesano de Barro



EL proceso de la creación



Lo esencial sólo se ve con el corazón



Expresiones de vida



Rincones que son nuestro mundo



“Huehuetéotl” Dios del Fuego



Gato egipcio de barro



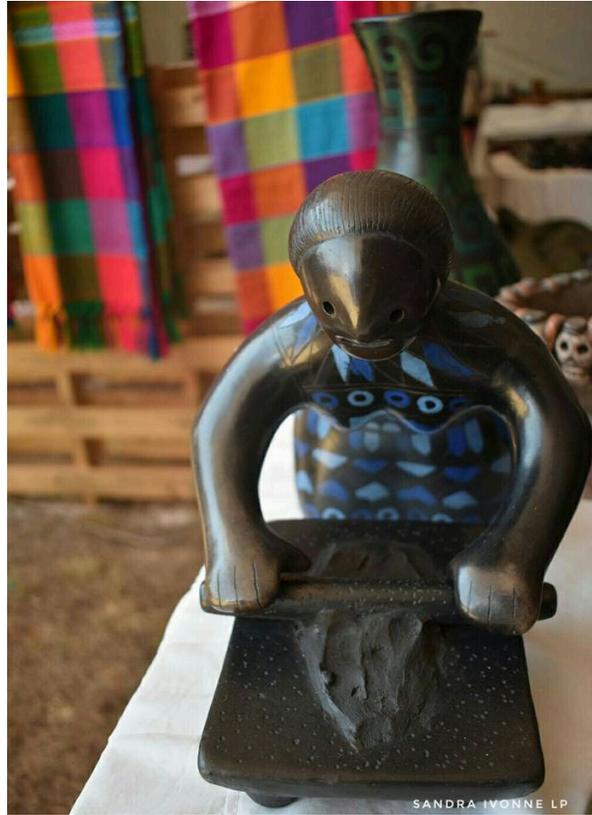
Sahumador



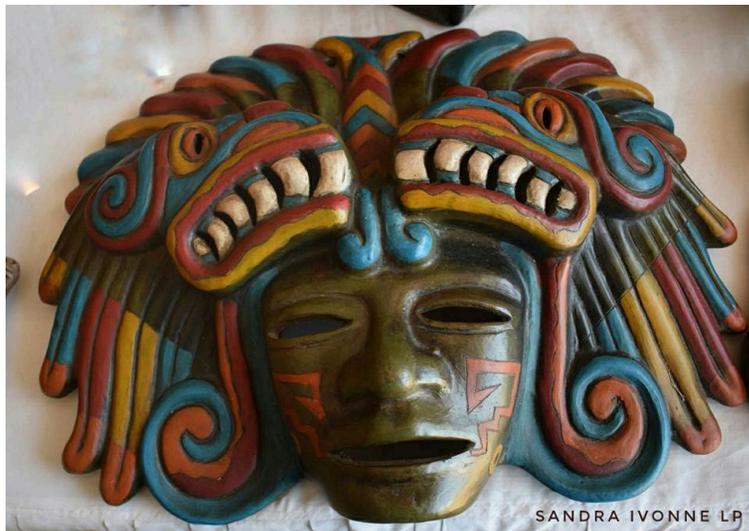
Mauro Galia Ortega artesano de barro



Mujer de barro



Metatera figura de barro



Mascara prehispanica



Silbatos “animalitos de barro”



Jarrón de grecas grabadas con púa de maguey



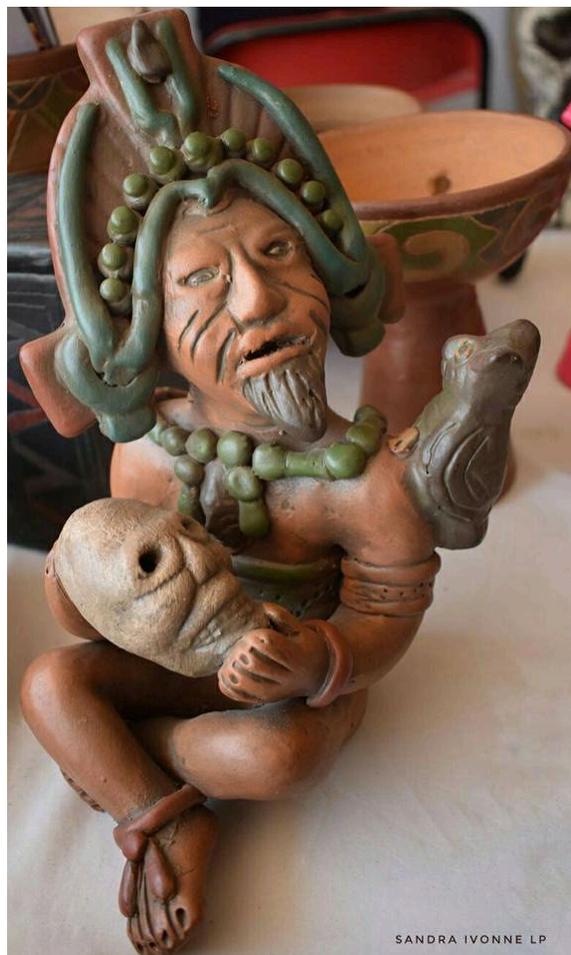
Guerrero Azteca



“Ocelopilli” Guerrero Jaguar



Frutero de barro



Hombre de barro



Artesano de barro dando una demostración de la música prehispánica



Instrumento pentáfono



Instrumento de barro

ARTESANIAS DE OBSIDIANA



Obsidiana o piedra volcánica en bruto



Gregorio Sosa artesano de Obsidiana



Artesanías en proceso



Gabriel Disciplina Cruz Artesano de Obsidiana



Figuras de obsidiana sin pulir



Ídolos de obsidiana dorada y negra



Obsidiana tallada



Mascara de obsidiana negra



Quetzalcóatl con incrustaciones de venturina y concha nácar



“Cuauhpilli” Guerrero Águila



Teo Hernández artesano de obsidiana



Turistas



Venta de artesanías en la zona arqueológica



Zona Arqueológica Teotihuacán



Pirámide de Sol “Dios Tonatiuh”



Pirámide la Luna “Dios Metztli”